

La vida de Carles Fontserè està marcada por el exilio y la supervivencia. Vivió la guerra civil, la Segunda Guerra Mundial y largos años en Francia, México y Estados Unidos. En sus memorias —«Un exiliado de tercera» (El Acantilado)— nos traslada al París ocupado por los nazis

Carles Fontserè, voluntad indomable

TEXTO: SERGI DORIA FOTO: ELENA CARRERAS

BARCELONA. Carles Fontserè tiene 88 años y una memoria envidiable. Antes de presentar «Un exiliado de tercera», versión en castellano de las memorias que publicó Proa en 1999, nos alarga unos viejos cuadernos de «teneduría de libros». En cada etiqueta, un período crucial de su vida: 1936-1939, 1940-1941.... En cada página un «collage»: cartas, recortes de prensa, datos de la época, anotaciones personales... «He sido un bohemio toda la vida, pero muy cuidadoso con mis papeles; si viene a mi casa de Porqueres lo podrá comprobar; está repleta de archivos; es la partitura que me ayuda a escribir mis memorias: transmito lo vivido, pero no me olvido del paisaje sociológico de cada época».

En «Un exiliado de tercera», Fontserè describe sus vivencias entre la derrota del 39 hasta la entrada de los aliados en París en 1944, con De Gaulle a la cabeza. Es el segundo volumen de una serie memorialística que se abrió hace veinte años con «Un cartelista català» (Pòrtic) y que continuará con el tercer volumen, «sobre el París de De Gaulle, el México de Cantinflas y el Nueva York de Met Miratvilles», de 1945 a 1950.

Sobrevivir sin victimismo

Dibujante, cartelista, fotógrafo, escenógrafo, bohemio, taxista en Nueva York... Fontserè desempeñó todos los oficios para sobrevivir al siglo. Y sobrevivió sin victimismo, con el orgullo de «ver la historia desde primera fila». Su peripecia comienza a los 23 años, en los campos de concentración de Les Haras y Saint Cyprien. En el primero pasó 12 días y 3 en el segundo: el tiempo justo para largarse de aquel infierno. «Hay un tipo de refugiados que desprecio, que han hecho del exilio una especie de profesión. Yo fui un soldado de segunda, padecí el campo de concentración como los demás... pero ellos se resignaban a su condición de refugiado y yo no». No guarda buenos recuerdos de los franceses: «Sólo les preocupaba la seguridad; tras las alambradas se apostaban los senegaleses con la bayoneta calada. Los barracones de los campos alemanes eran hoteles de cuatro estrellas comparados con los franceses...» No se llevó bien con las elites del exilio republicano: «Eran intelectuales que no estaban en edad militar. El gobierno francés no tenía ningún interés en facilitarnos la salida hacia América: nos querían como mano de obra barata y para combatir en la guerra; o cogías pico y pala para trabajar en la Línea Maginot o te alistabas en el ejército». La experiencia vivida ha sido para Fontserè un enriquecimiento personal. Y estas memorias, una mirada libre, sostenida por el libre albedrío que rompe muchos tópicos.



Carles Fontserè, un testimonio vivo e independiente del siglo pasado

Entre la amenaza estalinista y los colaboracionistas de «La Gerbe»

Cuando llega al campo de les Haras Fontserè recibe la noticia de que «Rusia, "la patria del proletariado", no nos quería. No lo creí. Aquella noticia, le dijimos, era falsa. Propaganda fascista. Cuando más tarde supe que el número total de refugiados españoles admitidos en la URSS no sobrepasaba el millar —escogido entre unas listas muy restringidas de fieles estalinis-

tas— y que los sospechosos de simpatías trotskistas sólo eran admitidos para ser encarcelados o fusilados, me sentí traicionado. Pensé que los comunistas eran mala gente. Y eso que entonces yo no tenía conocimiento de los procesos de Moscú de 1937, de los asesinatos cometidos por los comunistas españoles durante la guerra bajo las órdenes de los consejeros soviéticos». En París, Fontse-

rè y Clavé dibujan «cómic» y más tarde se incorporan al semanario «La Gerbe» de la rue du Croissant que dirige Alphonse Châteaubriant y lleva «de facto» el alemán Moellhausen que sacará a Fontserè de algún apuro familiar. La vida del París ocupado desmonta los mitos sobre la actitud «resistente» de sus ciudadanos y desvela las turbias relaciones entre la URSS y Alemania hasta 1941.

En París, entre nazis

El cartelista Carles Fontseré publica los recuerdos sobre sus vivencias de la capital francesa ocupada por los alemanes

MARCELO RANICKI

■ El cartelista catalán y brigadista internacional Carles Fontseré ha editado en castellano el segundo volumen de sus novelas *Un exiliado de tercera. En París durante la Segunda Guerra Mundial* (El Acanalado) en el que narra sus vivencias desde su entrada en Francia como exiliado republicano hasta 1944.

Fontseré (Barcelona, 1916) afirma que para esta obra ha utilizado los dietarios que escribió en aquellos años donde separaba en dos columnas los hechos históricos y los personales y aseguró que "cuento lo que he vivido" desde la "mentalidad" de aquel momento.

El cartelista se siente "satisfecho" de haber vivido la guerra civil española y la segunda guerra mundial porque "las penalidades me han servido para aprender de la vida", aunque esto "indigne" a otros exiliados españoles. Dice haber pasado "miedo" durante los bombardeos y "disfrutar" al tiempo.

El autor se muestra orgulloso



El escritor dice haber pasado "miedo" durante los bombardeos y "disfrutar" al tiempo

de haber visto la historia "en primera fila" y criticó a aquéllos exiliados que hacen "una profesión" de su condición, calificando de "curioso" la facilidad con la que la gente "se acomoda a una situación".

Fontseré recuerda su paso por los campos de concentración en Francia — como Saint-Cyprien — en los que pasó poco tiempo y aseguró que los barracones de los campos nazis "eran hoteles de cuatro estrellas" comparados con éstos.

También explicó su paso por París junto a Antoni Clavé, en los que participó como dibujante en el semanario colaboracionista *Le Gerbe* y cómo el alemán Eitel F. Moellhausen, editor de la revista, hizo que la madre de Fontseré saliese de un campo de concentración.

El primer volumen de sus memorias *Un cartelista català* apareció en 1984 en Pòrtic, éste segundo apareció en 1999 en Proa y el tercero aparecerá este otoño.

LA TRIA



La tornada de Tarradellas i l'exili, a «Dies de transició»

TV3 / 22.05

● El 23 d'octubre de 1977 Josep Tarradellas, president de la Generalitat de Catalunya, va pronunciar el mític «ja sóc aquí» havent tornat a Barcelona després d'un llarg exili. El seu retorn i el de milers de catalans i espanyols centren el darrer capítol de la sèrie documental *Dies de transició*. Fúlvia Nicolàs

LA TRIA



Altres armes de guerra, a «Gran angular»

LA 2 / 21.00

● La Guerra Civil espanyola no va tenir lloc només als fronts de batalla. *Gran angular* descobreix avui dimecres alguns aspectes del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, creat els primers mesos de la guerra per defensar la República i la llengua i cultura catalanes.

En París, entre nazis

El cartelista Carles Fontserè publica los recuerdos sobre sus vivencias de la capital francesa ocupada por los alemanes

MARCELO RANICKI

■ El cartelista catalán y brigadista internacional Carles Fontserè ha editado en castellano el segundo volumen de sus novelas *Un exiliado de tercera*. En *París durante la Segunda Guerra Mundial* (El Acantilado) en el que narra sus vivencias desde su entrada en Francia como exiliado republicano hasta 1944.

Fontserè (Barcelona, 1916) afirma que para esta obra ha utilizado los dietarios que escribió en aquellos años donde separaba en dos columnas los hechos históricos y los personales y aseguró que "cuento lo que he vivido" desde la "mentalidad" de aquel momento.

El cartelista se siente "satisfecho" de haber vivido la guerra civil española y la segunda guerra mundial porque "las penalidades me han servido para aprender de la vida", aunque esto "indigne" a otros exiliados españoles. Dice haber pasado "miedo" durante los bombardeos y "disfrutar" al tiempo.

El autor se muestra orgulloso



El escritor dice haber pasado "miedo" durante los bombardeos y "disfrutar" al tiempo

de haber visto la historia "en primera fila" y criticó a aquéllos exiliados que hacen "una profesión" de su condición, calificando de "curioso" la facilidad con la que la gente "se acomoda a una situación".

Fontserè recuerda su paso por los campos de concentración en Francia — como Saint-Cyprien — en los que pasó poco tiempo y aseguró que los barracones de los campos nazis "eran hoteles de cuatro estrellas" comparados con éstos.

También explicó su paso por París junto a Antoni Clavé, en los que participó como dibujante en el semanario colaboracionista *Le Gerbe* y cómo el alemán Eitel F. Moellhausen, editor de la revista, hizo que la madre de Fontserè saliese de un campo de concentración.

El primer volumen de sus memorias *Un cartelista català* apareció en 1984 en Pòrtic, éste segundo apareció en 1999 en Proa y el tercero aparecerá este otoño.

LA TRIA



La tornada de Tarradellas i l'exiii, a «Dies de transició»

TV3 / 22.05

● El 23 d'octubre de 1977 Josep Tarradellas, president de la Generalitat de Catalunya, va pronunciar el mític «ja sóc aquí» havent tornat a Barcelona després d'un llarg exili. El seu retorn i el de milers de catalans i espanyols centren el darrer capítol de la sèrie documental *Dies de transició*. **Fúlvia Nicolàs**

LA TRIA



Altres armes de guerra, a «Gran angular»

LA 2 / 21.00

● La Guerra Civil espanyola no va tenir lloc només als fronts de batalla. *Gran angular* descobreix avui dimecres alguns aspectes del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, creat els primers mesos de la guerra per defensar la República i la llengua i cultura catalanes.



Apartado dedicado al diseño de las vanguardias en la exposición *Objetos / Sujetos*. / CONSUELO BAUSTISTA

La historia del diseño en Cataluña se presenta en el Palau de Pedralbes

‘Objetos / Sujetos’ plantea el debate sobre el futuro museo

CATALINA SERRA, **Barcelona**
Objetos / Sujetos reúne en el Museo de Artes Decorativas 420 piezas, entre objetos y documentos, que reflejan 150 años de historia del diseño en Cataluña. Cierra la exposición una

maqueta del futuro Museo del Diseño, que se construirá en la plaza de las Glòries, y todo el montaje conduce a este objetivo ya que se presenta como una prefiguración de su colección, sobre la que propone abrir debate.



Al igual que sucedió con la exposición *Ètnic* del Museo Etnológico, también en este caso la colaboración del Museo de Artes Decorativas con el Fórum, que aporta

vas y aplicadas repartidas ahora en distintos centros.

Objetos / Sujetos. Una visión desde la Barcelona que diseña, que tiene como comisarios a Enric Franch y Joan Anton Benach, es un intento de prefigu-

Fontvella, del estudio catalán Morera Shining. Entre una y otra concepción del diseño defilan, distribuidos de forma cronológica y por periodos, algunos de los grandes hitos del diseño catalán. No faltan la si-

13 bonart març 2004

blanc
negre

Existeix una falta de memòria històrica en l'art del nostre país?

Generacions oblidades esperen encara estudis complets que revisin la seva obra i els col·loquin en el lloc merescut en una història escrita essencialment pels guanyadors, també en art. Historiadors, escriptors, crítics i artistes opinen sobre la conveniència de recuperar la pròpia memòria artística.

carles fontseré

artista

La memòria històrica no és un disquet que puguis ingressar a l'ordinador perquè parli per si mateix. Cal que tinguem en compte, quan parlem de tenir o no memòria històrica, que és quelcom que té vida pròpia i que parla només segons quines siguin les circumstàncies del moment.

francesc fontbona

crític d'art

Un dels principals problemes que ens trobem de cara a la recuperació d'autors és el bombardeig i l'excés d'informació actual. Quan als anys 60 es feia una recuperació d'un autor, quedava recuperat per a tota la vida. Avui, aquest tipus d'iniciatives potser no arriben a calar del tot, precisament per un excés de propostes que fan difícil destriar les que realment poden aportar alguna cosa interessant a la història. Pel que fa a la creació contemporània, no hi ha unes línies clares que lliguin les obres actuals amb una recuperació de la tradició, però davant d'una creació viva, s'ha de deixar fer i el temps tindrà la resposta.

jaume fàbrega

crític d'art i gastrònom

Hi ha un intent permanent des de les "espanyes" per uniformitzar la cultura catalana i, encara que moltes vegades sigui difícil trobar el suport, hem d'evitar que la repressió s'amagui sota una tendència a oblidar. Molts deien que l'esperit crític era una cosa de l'època franquista, però l'art contemporani ens va demostrant que avui també tenim coses per reivindicar no només a nivell artístic sinó també a nivell polític i social. Amb tot, hi ha molta gent jove i polítics en actiu que desconeixen el seu passat més recent. Sembla que encara no ha passat prou temps perquè determinades coses puguin sortir a la llum.



Existeix una falta de memòria històrica en l'art del nostre país?

Generacions oblidades esperen encara estudis complets que revisin la seva obra i els col·loquin en el lloc meregut en una història escrita essencialment pels guanyadors, també en art. Historiadors, escriptors, crítics i artistes opinen sobre la conveniència de recuperar la pròpia memòria artística.

carles fontseré

artista

La memòria històrica no és un disquet que puguis ingressar a l'ordinador perquè parli per si mateix.

Cal que tinguem en compte, quan parlem de tenir o no memòria històrica, que és quelcom que té vida pròpia i que parla només segons quines siguin les circumstàncies del moment.

francesc fontbona

crític d'art

Un dels principals problemes que ens trobem de cara a la recuperació d'autors és el bombardeig i l'excés d'informació actual. Quan als anys 60 es feia una recuperació d'un autor, quedava recuperat per a tota la vida. Avui, aquest tipus d'iniciatives potser no arriben a calar del tot, precisament per un excés de propostes que fan difícil destriar les que realment poden aportar alguna cosa interessant a la història. Pel que fa a la creació contemporània, no hi ha unes línies clares que lliguin les obres actuals amb una recuperació de la tradició, però davant d'una creació viva, s'ha de deixar fer i el temps tindrà la resposta.

jaume fàbrega

crític d'art i gastrònom

Hi ha un intent permanent des de les "espanyes" per uniformitzar la cultura catalana i, encara que moltes vegades sigui difícil trobar el suport, hem d'evitar que la repressió s'amaigui sota una tendència a oblidar. Molts deien que l'esperit crític era una cosa de l'època franquista, però l'art contemporani ens va demostrant que avui també tenim coses per reivindicar no només a nivell artístic sinó també a nivell polític i social. Amb tot, hi ha molta gent jove i polítics en actiu que desconeixen el seu passat més recent. Sembla que encara no ha passat prou temps perquè determinades coses puguin sortir a la llum.

LA CRÓNICA

Descripción de la obra

ARCADI ESPADA

La pieza pertenece a la colección particular del artista Carles Fontserè, famoso por su contribución al cartelismo bélico republicano, pintor, fotógrafo y, en el tramo crepuscular de su vida, notable escritor, autor de dos libros de memorias, insurgentes, libres y muy alejados de la visión canónica del exilio español. La última localización conocida de la pieza es el estudio, o *pied-à-terre*, que el artista, vecino habitual de Porqueres, mantiene desde hace años en un callejón del barrio viejo de Barcelona. Allí ocupa un extremo de la estantería del salón principal, al lado de otras piezas con las que Fontserè mantiene una delicada relación emocional, entre ellas un fragmento de adoquín que conserva la ornamentación clásica de la Barcelona de preguerra.

La historia de la pieza guarda una estrecha relación con el lugar que la cobija. En 1976, tres años después de su instalación permanente en Cataluña y de haber acabado, así, con su exilio, el artista adquirió el piso barcelonés. Su habitabilidad era lamentable. Baste decir que servía de asilo a vagabundos y era escenario habitual de algún decadente encuentro sexual más o menos alquilado. Como las tristemente famosas casas de vecindad del Nueva York del siglo XIX, el único riesgo que no corría era el del incendio, pues las capas de suciedad acumuladas en vigas y paredes lo hacían técnicamente imposible.

Fontserè, que entonces era muy fuerte, y su esposa, Terry, que sigue siéndolo, entraron en aquella casa sin contemplaciones, dispuestos a regenerarla. Un albañil les ayudó. En un momento determinado se planteó el problema de la eliminación de los es-

Carles Fontserè pensó que la capacidad de abstracción de la naturaleza no resulta de una gratuidad perversa como en el caso del hombre

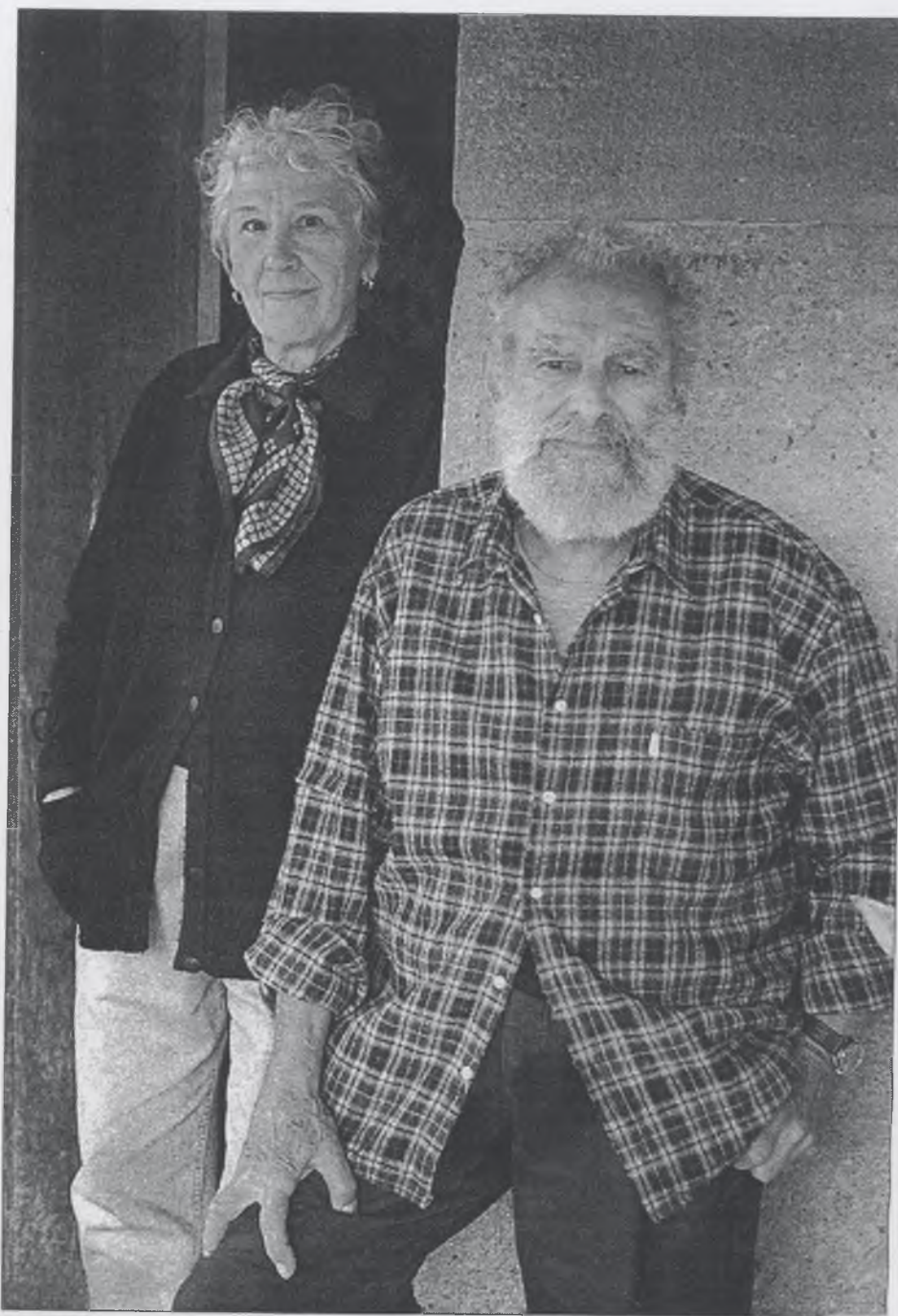
combros. El albañil les sugirió que no se anduvieran por las ramas y evitaran los trámites inciertos de la municipalidad. Si querían tener rápidamente desocupada la casa y evitarse problemas con los guardias, lo más práctico era cargar los escombros en un coche y llevarlos al Camp de la Bota de Barcelona. Inexorablemente la operación debería hacerse por tandas y de noche, pues era tolerada

sólo a costa de permanecer invisible.

Es de este modo como el artista, atravesando calles mal iluminadas y en el último trecho, recorrido a pie, incluso vías de ferrocarril, se adentró durante varios días en aquel cuarto oscuro, de siniestro recuerdo para la ley, la piedad y el orden civil de la ciudad. Naturalmente, el artista conocía lo que había representado el lugar en los primeros tiempos de la posguerra española, cuando los vencedores lo eligieron como escenario de su venganza. Pero durante aquellas noches de escombros recordaba en especial, quizá porque se trató del relato más vivido que nunca le hicieron sobre el escenario, y por otra circunstancia que ahora se verá, lo que su íntimo amigo Jaume Miravittles le había contado acerca de los fusilamientos en los días posteriores al fracaso de la insurrección franquista en Barcelona.

Miravittles, según su propio relato, no había podido volver a Barcelona la primera vez que quiso porque se lo impidieron los descendientes de algunos militares rebeldes fusilados en el Camp de la Bota. Dijeron: "Si vuelve a la España de Franco, lo matamos". En julio de 1936 Miravittles era un alto cargo del Gobierno catalán. No había sido responsable directo de los fusilamientos, pero había firmado las actas de defunción por delegación del presidente de la Generalitat.

Los fusilamientos de los militares se hicieron con público. El público gritaba y pedía justicia. Los cadáveres fueron pisoteados. Miravittles recordaba todo eso. Fontserè recordaba a Miravittles explicando todo eso. Como uno de los militares rebeldes quiso escupirle cuando pasó, camión de la muerte, extremadamente pálido, por delante de él. Quiso escupirle. Hizo el gesto. Lo intentó de nuevo. Pero no tenía saliva. Cómo otro militar, o quizá fuera el mismo, le clavó los ojos, odio puro, antes de caer. De esos incidentes no dan cuenta las memorias de Miravittles. Todo lo contrario: incluso el odio puro se sublima en demanda de humana súplica en el relato autobiográfico. Pero



El cartelista y fotógrafo Carles Fontserè y su esposa, Terry, en Porqueres (Pla de l'Estany). / JOAN SÁNCHEZ

aquello, la garganta seca por el miedo y el odio llameante, es lo que había escuchado Fontserè y en eso pensaba mientras vaciaba casa y memoria en el Camp de la Bota.

Una de las noches encontró la pieza y decidió cargar con ella. La limpió, la observó durante días y la guardó. La pieza eran cuatro hileras de ladrillo con su argamasa. Haría un par de palmos cuadrados. La erosión, probablemente marina, había limado sus bordes y había excavado innumerables orificios. Innumerales, pero ni uno más ni uno menos de los que eran necesarios. La pieza presen-

taba un equilibrio perfecto. Era una obra de arte. Puede pensarse que resulta insólito el interés de Fontserè por una pieza cuya estética era puramente abstracta. El, un realista. Un realista indómito que había cargado contra Tàpies, el *arte povera*, las mandangas. Consta que le dio vueltas al caso. La conclusión más aproximada que se conoce sobre lo que pensó es que la capacidad de abstracción de la naturaleza no resulta de una gratuidad perversa como en el caso del hombre. Eso se dijo, oscuramente.

Lo cierto es que se trata de un trozo de paredón.



ATENEU REPUBLICANO DE GALICIA

ARGA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “UN EXILIADO DE TERCERA EN PARÍS DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL”

AUTOR: **D. CARLES FONTSERÈ**

PRESENTA AL AUTOR: **D. BERNARDO MÁIZ**
(HISTORIADOR Y ESCRITOR)



D. Carles Fontserè nació en Barcelona en 1916. Durante la Guerra Civil fue soldado de las Brigadas Internacionales y destacó como cartelista. Terminada la contienda, vivió la Segunda Guerra Mundial y los años inmediatos de la posguerra exiliado en Francia. En 1948 viajó a México; allí produjo, con Mario Moreno, un gran espectáculo de revista, del que diseñó el vestuario y la escenografía. En 1950 se estableció en Nueva York, donde residió hasta 1973, año en que regresó a España. Ha trabajado como ilustrador, dibujante de cómics, escenógrafo, cartelista, pintor, fotógrafo e incluso como taxista; ha realizado diversos proyectos editoriales y fue director artístico de la revista hispanoamericana “Temas”. Actualmente reside con Ferry, su mujer, en Porqueres (Gerona), donde escribe sus memorias.

D. Carles Fontserè narra con viva emoción y acerado espíritu crítico un período crucial de la historia: desde el forzado exilio de los republicanos derrotados en la Guerra Civil hasta el desfile victorioso de los aliados en los Campos Eliseos de París. Fontserè arremete contra los tópicos de la memoria colectiva y las imposiciones de la historia oficial. Rememora sin tapujos la crueldad de los campos de concentración franceses, la utilización de los republicanos exiliados como carne de cañón en la Segunda Guerra Mundial, la apacible vida cotidiana y el bullicio noctámbulo del París ocupado por las tropas alemanas, el falso mito de la Resistencia o el mediocre papel de las elites republicanas en el exilio.

En sus memorias resuenan los ecos de los miles de <<exiliados de tercera>> que se vieron obligados a cruzar la frontera y acabaron arrastrados por el torbellino de la Segunda Guerra Mundial.

DIA: JUEVES 25 DE NOVIEMBRE DE 2004

HORA: 20:00 H.

LUGAR: AULA DE CULTURA DE CAIXA GALICIA (C/ MÉDICO RODRÍGUEZ)

EL LIBRO DE LA SEMANA



El cartelista Carles Fontserè, en su estudio de Porqueres (Girona).

PERE DURÁN

La vitalidad del exilio

Dura historia del exilio español en la Francia de la Segunda Guerra Mundial. El cartelista republicano Carles Fontserè relata, con crudeza pero sin tremendismos, la tragedia de los campos de concentración, el clasismo entre los propios derrotados y su ingreso forzado en el Ejército francés.

UN EXILIADO DE TERCERA En París durante la Segunda Guerra Mundial

Carles Fontserè
Acantilado. Barcelona, 2004
615 páginas. 30 euros

JORDI GRACIA

Será verdad que el único régimen del exilio es el plural, aunque hayan tenido que pasar muchos años para que sea cada vez más claro. Incluso quizá hace falta llegar a viejo con la fortaleza física y la entereza moral de Carles Fontserè para ir desmontando metódicamente, y sin rencor, los equívocos que han ido prosperando solos y a veces ayudados por la mera rutina, o por la dificultad de saber cosas de los tiempos oscuros. La acotación que el conocido cartelista republicano ha puesto a sus memorias es estricta, y apenas se mueve de ese espacio

de tiempo: desde principios de 1939 hasta 1945. La novela de una vida atrapada entre la huida de una derrota y la subsistencia en otra guerra, como refugiado, sin papeles, ganapán urgido por el hambre: "A la mañana siguiente salí a las nueve como de costumbre, con la cartera bajo el brazo y sin dinero para coger el metro, sin dinero para comer, sin dinero para ir a dormir y *sans rancune*. Con todo París ante mí". La habilidad narrativa es directa y sin florituras, excelente, pero todavía vale más la lucidez crítica y apasionada con la que regresa al pasado propio y al de quienes lo habitaron con él: políticos de la Cataluña derrotada ("el espíritu del *tendero* nos domina"), escritores, artistas, dibujantes y, sobre todo, hombres y mujeres vencidos y muy pobres, sin el apoyo de las instituciones republicanas del exilio como el SERE o la JARE... y con el hambre y el frío metido entre la memoria y los huesos.

Pero Fontserè no se queja: narra estupendamente, documenta con acierto, discute con argumentos contundentes y describe condiciones de vida del refugiado anónimo y maltratado. De lo que sí se queja y a lo que se opone irritado es a las simplificaciones engañosas, a las trolas directas y a la indocumentación en torno al exilio, como si la historia de todos ellos hubiese sido vampirizada por un sector minoritario de ese exilio, el que tiene nombre y apellidos en la historia literaria y cultural o el que repiten (repetimos) los historiadores como si diésemos por buenas versiones sólo provisionales de lo que fue la primera etapa. Fontserè rompe esquemas desde muchos puntos de vista, incluido por cierto el de tipo formal: el texto incluye fotos hermosas de aquellos años, también extensos y sensatísimos análisis de política internacional, e incluye documentación preciosa de su entorno familiar y

amistoso, en particular del pintor Antoni Clavé, íntimo amigo de Fontserè, de quien transcribe extensas cartas, del mismo modo que a menudo incluye recortes de prensa y editoriales de los periódicos, tanto de *la drôle de guerre* como de antes y de después.

No son rutinarias ni la prosa, ni el talante, ni la valentía con la que afronta detalles y hechos de cuando entonces, pero además aflora aquí y allá una consistencia, una integridad que emociona: quizá porque no hay rencor ni resentimiento, aunque haya inculpação e imputaciones directas contra la clase política exiliada y contra el elitismo vertiginoso que cundió entonces, cuando hubo que decidir quién podía salir hacia América y quién no, cuando había que padecer las condiciones de los campos de concentración franceses —la crudeza de las descripciones es estrictamente lírica en su rotundidad descarada— y cuando había que adaptarse a ser *indeseables* para pasar a ser después falsos voluntarios del Ejército francés en guerra y la Legión (de lo que por cierto se burla Fontserè repetidamente, echando mano de historiadores competentes para ratificar unas opiniones que a menudo contradicen las versiones oficiales).

Y aunque el referente inmediato sean los medios exiliados catalanes, y las cosas sucedan entre Perpignan y París, presta una formidable lente de aumento para la rutina rasa, cotidiana, de unos muchachos de veintitantos años que hacen dibujos e intentan ganarse la vida con ellos, con algunas escenografías y algunos carteles publicitarios: "Y a pesar de sus sinsabores —campos de concentración, hambre y bombardeos— me satisface haber asistido en primera fila a una gran representación histórica". Por eso no ha de extrañar en absoluto el aliento vital y vitalista que contiene y que a la vez despierta este libro, como si todo él fuese una ratificación de la honradez, incluso cuando la honradez pasa por la deserción del ejército (como hubo de hacer su hermano) o se compromete en corregir el buen nombre, quizá mitificado, quizá protegido, de los responsables históricos de administrar el caos del final. El escepticismo burlón pero nada frívolo es una marca de su estilo, como lo es el descreimiento de sermones ideológicos encubridores de intereses silenciados: "La esencia de nuestro instintivo racionalismo de hombres libres —que es superior a la emoción perturbadora de los subordinados— es justamente ésta: la lucha contra los dictados de nuestro destino". Podría suscribir semejante frase Rafael Sánchez Ferlosio, y desde luego no seré yo quien discuta ni con uno ni con otro.



L'alliberament de París i les memòries de Fontserè

De quina victòria parlen?

MARTA PESSARRODONA

Fa pocs dies, Pilar Rahola en un excel·lent article apuntava que, ara que ja no és president de la Generalitat, Jordi Pujol és tractat sempre amb respecte. Se'l critica però abans o després de la crítica sempre hi ha alguna(es) paraula(es) d'elogi. Ho recordo perquè he estat a punt de caure en aquest parany i començar desempol·lant la meva francofilia juvenívola, no pas per parlar de l'antic president català, ans de França, en un moment de pura estupefacció davant de la recent

commemoració parisina als "exiliats de tercera" que van entrar victoriosos a París. He dit estupefacció i ho repeteixo, perquè la meua vella francofilia no va donar pas a una antifrancofilia, si és que aquest mot existeix (diuen que els poetes ho som per inventar-nos noms, encara que aquest no sigui massa gal·dós), i sempre m'ha sorprès la liberalitat honorífica envers els estrangers de França, a diferència de la Gran Bretanya, que és més aviat escassa. Qui no coneix algú amb la creu de la Legió d'Honor? Jo en comptabilitzo, entre els meus amics i coneguts vius i morts,

una mitja dotzena. La simple explicació que França vol atorgar-se tots els mèrits de l'alliberament de París i, per tant, més valia oblidar els republicans espanyols, és això: massa simple. En qualsevol cas, en un esperit positiu de *rentrée*, diria que val més tard que mai, per més que, per poc, no haurien tingut a l'abast ni un sol supervivent per acotar-se i veure la minsa placa commemorativa a la riba del Sena. Una placa que m'ha recordat la part de l'exposició dedicada al Grup de Bloomsbury en la qual, per retre homenatge als cans del Grup, vam posar les fotografies a l'alçada de la present placa, a l'abast dels Flush & Co. Una bona notícia per a gent de la meua mena, perquè si una virtut té l'hostaleria francesa actual és facilitar-nos que viatgem amb els nostres animals de companyia.

Tornant, però, a l'actual commemoració, aconsello als meus eventuals lectors una de les moltes lectures meves d'aquest estiu. Em refereixo al volum memorialista de Carles Fontserè, *Un exiliado de tercera. En París durante la segunda Guerra Mundial* (El Acantilado. Barcelona, 2004). Per alguna raó que se m'escapa són unes memòries en llengua castellana d'un català, a qui no conec personalment i que, si no s'hagués d'ofendre, qualificaria de seriós catalanista i que situaria en el número u de les meves lectures dels darrers temps i un magnífic antídoto per a la petita *kermesse* actual a la riba parisina. En definitiva, Fontserè, un magnífic artista plàstic, podia haver estat -cas d'haver sobreviscut- un dels qui haurien entrat a París com a legionaris, que és el que van haver de fer tots els homes exiliats republicans espanyols en edat militar que, al cap d'uns mesos d'haver de travessar la "ratlla", van passar de ser uns indesitjables a uns *enfants de la patrie*. Sovint el canvi d'estatus va comportar la mort, perquè a la guerra s'hi va, bàsicament, a morir. Un punt al qual, de la

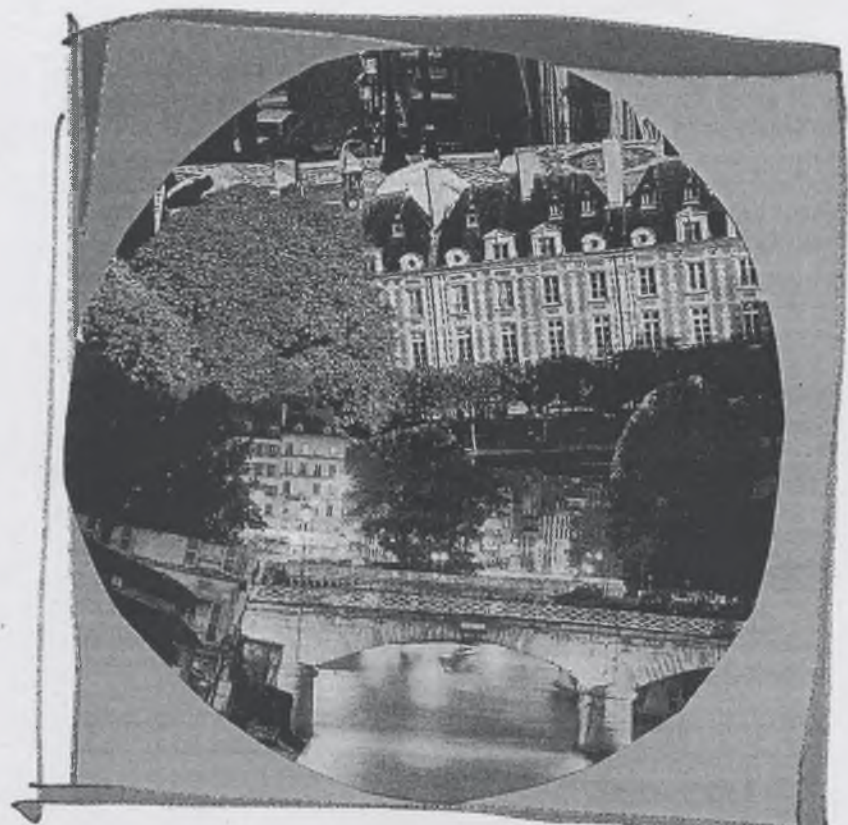
mà de Fontserè, tornaré més endavant.

Viciosa com sóc de l'apartat memorialista, he de confessar que les més de sis-centes pàgines del volum esmentat m'han resultat breus, m'han fet cobejar més i més pàgines. Ja ho deia Carlyle: una vida ben narrada és tan difícil com una vida ben viscuda. Hi afegiria que una vida ben narrada a ca nostra encara és més difícil, suposo que per culpa de la nostra arrel catòlica, que inclou la confessió i, per tant, ja no cal que ens confessem o confessem el subjecte d'una biografia. Per altra banda, hi ha la tendència, també a ca nostra, en l'apartat memorialista (que inclou biografia, autobiografia, epistolari, dietaris, etc.) a imitar, precisament, el model francès, que tendeix a la novellització, a diferència de l'anglosaxó (el protestant, podríem dir *grosso modo*), que és molt més factual. Personalment, sóc partidària del segon, per més que admirí el gran paladí del primer, André Maurois. Al meu entendre, Fontserè, a desgrat dels seus anys francesos, ha optat -conscientment o inconscient- per la via anglosaxona, cosa que li agraeixo, per més que mai oblidi que és un artista plàstic, no pas un acadèmic, que ens narra un important fragment de la seva vida en un moment històric que encara ens condiciona ara mateix, de la mateixa manera que la Gran Guerra va condicionar la societat occidental al segon quart del segle XX. (Segons la Doris Lessing, memorialista també, allò que ha condicionat el segle passat és, precisament, la Gran Guerra, 1914-1918, i segurament té raó.) En el llibre de Fontserè no hi ha doctes notes a peu de pàgina ni bibliografia, encara que ens temem que, cas de tenir velleïtats acadèmiques -que personalment m'agraden, encara que no les hi hauria recomanat en el seu cas- ens quedaríem impressionats. El seu secret, intueixo, és que és un gran lector amb un poder de discerniment en les seves lectures que ja voldrien alguns doctes.

En qualsevol cas, per compensar el relatiu *ridi* de la commemoració parisina, recomano una vegada més de llegir el silenciari Stephen Koch, *El fin de la inocencia* (Tusquets Editores. Barcelona, 1997) i, naturalment, aquestes impressionants memòries, a la vegada que felicito els editors respectius, esmentats en aquest comentari. També he dit que parlaria dels morts i no tan sols els commemorats ara. Fontserè, entre moltes d'altres virtuts, ens recorda (pàgina 101) que, a la Segona Guerra Mundial, es van comptabilitzar 55 milions de morts i prop de 35 milions de ferits i que "*dejó el mundo en peor estado que antes de empezar*". També que mentre la proporció entre militars i civils morts a la Gran Guerra va ser de 20 per 1, a la segona ja es va igualar a l'1 a 1, a la del Vietnam va passar a 1 -militars- a 13 -civils-, i a la de l'antiga Iugoslàvia la proporció va ser d'un militar mort per 25 civils. En comptes de tanta retòrica antigüera pels nostres carrers, que sembla un bon trampolí per assolir càrrecs públics, per què no obliguem a conscienciar aquestes dades? En cas de fer-ho, seríem uns antigüera més substanciosos del que som, en línies generals.

En qualsevol cas, i des d'una posició no gens antifrancofíla, repeteixo, França s'ho ha de fer mirar (nosaltres també, és clar) perquè paradoxalment i de forma trista, el gran pacifisme recent del seu *premier* i polític corrupte, ara mateix i a l'Iraq de ben poc li serveix. Cínicament, diria que ja poden preparar plaques una mica més grans i a l'alçada de l'ull humà, no pas de la meua gossa, Mont, perquè quan ens parlen de victòria, si més no jo, em pregunto de quina em parlen.

♦ MARTA PESSARRODONA. ESCRITORA I TRADUCTORA



LUÏSA JOVER

ada?

amb Bernat Joan, però no cal en-
e: el partit del qual forma part a
és purament testimonial. Més
tatiu de les Illes fóra qualsevol
PSM, com el nacionalisme va-
representa el Bloc. Perquè
volem denunciar: la
Partit Socialista
nacionalista Va-
ni a

quina nació s'hi definirà? Catalunya o
els Països Catalans? Catalunya, i amb els
vots d'ERC. Entre tanta diversitat, doncs,
no hi cabrien també el Bloc i el PSM?

A la UCE es podria fer un debat més
obert, on uns podrien parlar de Països
Catalans com a nació i, uns altres, com
a unitat cultural i lingüística, o com una
àrea de tres, o quatre, nacions germanes
interessades a col·laborar en l'àmbit
cultural, polític i econòmic. Algú hi po-
dria, fins i tot, invocar la distinció entre
nació política i nació cultural, fent servir
els utilíssims conceptes continguts al
llibre, que recomanem de tot cor, *Crítica
de la nació pura*, de Joan F. Mira, Premi
d'Honor de les Lletres Catalanes d'en-
guany, si és que els organitzadors no el
consideren també sospitós, és clar. Po-
n haver parlat també de la difícil
qüestió de noms, fora de Catalu-
nem d'adreçar-nos a la gent
bre qualsevol iniciativa
catalans, valencians i

un debat obert
C i el PSC,
notaria
i va a

Pessarrodona
i Fontserè

Vull aclarir a l'admirada Mar-
ta Pessarrodona que el segon
volum de les memòries de
Carles Fontserè, *Un exiliado de
tercera*, va sortir publicat, en
català, per Proa el 1999.

ROBERT SURROCA I TALLAFERRO
Barcelona

♦ Totes les cartes adreçades a la
Bústia de l'AVUI -encara que es
publiquin amb inicials- han de

AVUI
DIVENDRES
10 DE SETEMBRE DEL 2004

BÚSTIA

no. El canvi ja és a la
tonada. O ens posem al

esu-
r".
.....

üis-
la
tot
per
usa
ues
vir-
len-
xer
Cal,
nés
ORS
ció
al-

la contra



Victor Amela
Ima Sanchis
Lluís Amiguet

Carles Fontserè. Tengo 88 años. **Nací en Barcelona y vivo en un bosque de Banyoles (Girona): esta casa y este bosque son lo mejor de mi obra.** Soy cartelista, escenógrafo, decorador, pintor, escritor... **Viví en el exilio de 1939 a 1973.** Estoy casado con Terry hace 54 años, y no tengo hijos. **Soy un rojo republicano, independentista catalán y humanista libertario.** Soy ateo, pero mi moral es la cristiana. **Tras 'Un exiliado de tercera', estoy escribiendo el tercer volumen de mis memorias**

“Deserté de las filas de los mártires”

Por **Victor-M. Amela**

Los combativos carteles (“Libertat!”) de Carles Fontserè empapelaban las calles de Barcelona al inicio de la guerra civil española. Padece exilio y campo de concentración, del que se fugó. Vivió en el París nazi, montó una revista musical con Cantinflas en México, y en Estados Unidos fue autor de cómics, editor y taxista. Desde hace 30 años vive en un pequeño *mas* restaurado por él y su mujer sobre una boscosa colina. Allí escribe, tomo a tomo, las apasionantes memorias de su rica vida, en las que se define como “un exiliado de tercera”, ese es el título del segundo volumen.

¿Cómo resumiría su vida?

Jamás he caminado con el rebaño. He hecho la mía, he vivido disfrutándolo al máximo, sin quejarme. Yo jamás he sido masoquista ni he tenido espíritu de mártir. No he querido ser mártir de nada, y tampoco del antifascismo.

¿Por qué lo dice?

Porque siempre sale por ahí algún héroe del antifranquismo exhibiendo lo mucho que sufrió. Yo intenté espabilarme en vez de quejarme.

Pero no es divertido pasar por una guerra y un exilio.

Mire, yo estuve en Albacete y en el Ebro, en medio de aquellos tiros, y lo veía como un espectáculo: me interesaba más que me asustaba. A mi lado, en cambio, un compañero lloraba de miedo.

Entiendo: la vida como espectáculo incesante.

Yo la he visto siempre así.

¿Incluso al cruzar los Pirineos tras perder la guerra?

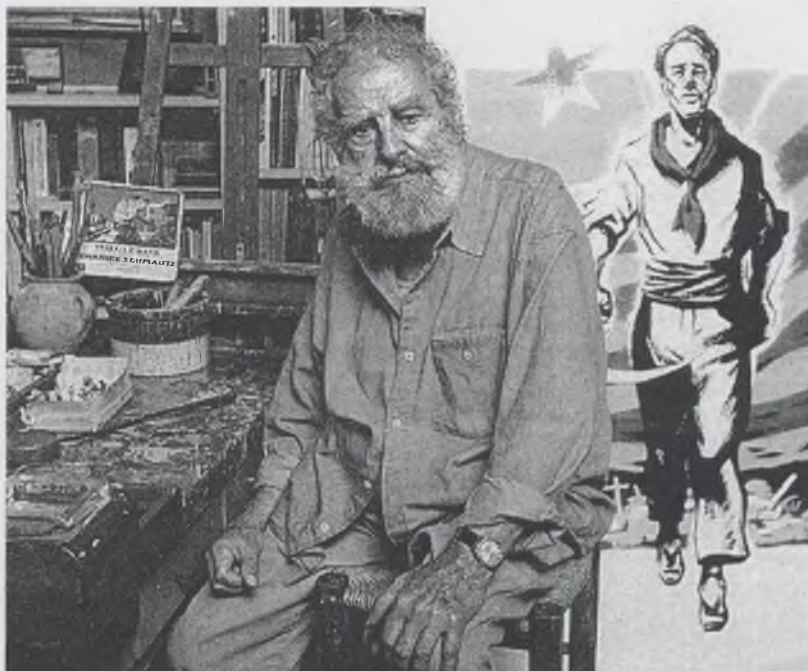
Sí. En ese momento decidí que España, a mis espaldas, dejaba de existir. Ya no había nada detrás de mí. Sólo existía lo que había de los Pirineos hacia adelante.

Es decir, tenía mucho camino por delante.

Y cosas por hacer. Por eso me propuse llegar a París, donde podría trabajar en lo mío: dibujo, decoración, cartelismo, grafismo, publicidad... Otros exiliados, en cambio, se torturaban pensando en volver.

¿Dónde fue a parar al cruzar la frontera?

Como todos los exiliados de tercera, a un campo de refugiados cerca de Perpiñán. Un campo de concentración rodeado de doble alambrada de espinos. El Gobierno francés



Carles Fontserè sigue viviendo con pasión e intensidad

JORDI RIBOT

Dignidad de primera

En ‘*Memòries d'un cartellista català*’ (Pòrtic), Carles Fontserè relató su vida hasta el año 1939, cuando tuvo que exiliarse de España, y en ‘*Un exiliat de tercera*’ (Proa) repasó su vida en Francia hasta 1948, cuando dejó París para irse a México. Ahora ha revisado este segundo tomo para su traducción castellana, recientemente aparecida: ‘*Un exiliado de tercera*. En París durante la Segunda Guerra Mundial’ (El Acontillado). Me cautiva la vitalidad de este hombre, y cómo la expresa en el pórtico de esta versión: “El mundo me abrió sus puertas. Y a pesar de sus sinsabores –campos de concentración, hambre y bombardeos– me satisface haber asistido en primera fila a una gran representación histórica”. Él me señala con insistencia un texto de Émile Temine (‘*Plages d'exil*’) que encabeza este tomo, “porque resume mi filosofía”, Me pide que lo transcriba, y lo hago: “Una vez franqueada la frontera, los exiliados dejan de ser dueños de su destino. La lucha más interesante es la que llevan a cabo para recobrar su dignidad y ser libres de escoger su porvenir. Pues eso es precisamente lo que se les niega”. Y eso hizo Fontserè: luchó por su dignidad. Exiliado de tercera, dignidad de primera. Ahora escribe el tercer tomo de sus memorias, que aparece este otoño en editorial Proa, donde narra su peripecia americana

nos aisló allí en pésimas condiciones, para estimularnos así a que regresáramos a la España de Franco o nos alistáramos a la legión o a las compañías de trabajo. Algunos regresaron a España y fueron fusilados por Franco, claro.

Pero Francia es la gran patria del asilo político, ¿no?

¡Hijos de puta...! “Atajo de indeseables”, nos llamó el jefe del Gobierno francés, Édouard Daladier, un radical socialista. Igual que Albert Sarraut, que en la Asamblea Nacional nos definió como “esos depojos de la humanidad que han perdido todo sentido moral y que constitui-

rían para nosotros [los franceses] un peligro muy grave si los mantuviéramos en nuestro país”. Hijos de puta... ¡Allí murieron 14.000 españoles en seis meses!

Entiendo que se enfade.

El ministro de Colonias dijo que deberían enviarnos “al fondo del Pacífico, entre las islas desiertas y deshabitadas, un territorio en el que pudiera hacerse lo mismo que hizo Inglaterra cuando transportó a los convictos a Australia”.

Menudo panorama. ¿Cómo se sintió al verse tan maltratado?

Desconcertado, primero. Llegaba-

mos allí creyendo ser un colectivo, parte de un ejército... Pronto vi que tenía que luchar por mí, espabilarme. Decidí que mi obligación era fugarme de aquel campo de concentración. Otros compañeros, en cambio, se alistaban a la legión extranjera o en compañías de trabajo para Francia, ¡verdadero trabajo esclavo! Luego, cuando esos compañeros fueron capturados por los nazis, los enviaron a sus campos como prisioneros de guerra de un ejército enemigo que eran.

¿Se fugó usted?

Yo me negué a ejercer de esclavo para Francia. Invertí toda la inteligencia y todas las fuerzas de mis 23 años en fugarme de allí. Estudié las alambradas y el paso de la guardia, y descubrí una posibilidad. Y, arrastrándome como una serpiente bajo los alambres, me fugué.

¡Bravo!

Al hacerlo, deserté de las honorables filas de los mártires del antifascismo. ¡Les hice butifarra a todos: a los guardias y a los presos! Me rebelé a aquel destino de mártir.

Lo dice como si los demás eligieran ser mártires.

Es que creo que es así, que muchos aceptaban ese destino. Yo no. Y hoy parece que sólo eres de los buenos si has sufrido mucho. Pues bien: aunque se indignen muchos “buenos”, yo diré que me divertí en el exilio, me lo pasé bien.

¿Llegó a París?

Sí, sin dinero y sin papeles. Al principio, pasé hambre, pero en cuanto conseguí lápices y pinceles me gané dignamente la vida dibujando para diversas publicaciones.

¿Había vida cultural en aquel París ocupado por los nazis?

Muchísima. Jean-Paul Sartre empezó a ser conocido en esos años, y Albert Camus salió expresamente de Argelia para presentarse en aquel París y estrenar sus obras con éxito. ¡Había mucha vida intelectual, artística y cultural en aquel París de la ocupación!

¿Clandestina?

¡No! Los nazis organizaban conciertos gratuitos por las calles de París. Yo llegaba de un piojoso campo de concentración y me topaba con música en las calles, ¡maravilloso!

Pero, ¡eran nazis!

Mire, los soldados alemanes entraron en París de la mano de los soldados franceses, y eran unos enamora-

“Siempre sale por ahí algún héroe del antifranquismo exhibiendo lo mucho que sufrió en el exilio. Yo me espabilé y lo pasé bien”

“El gobierno de izquierdas de Francia nos metió en campos, nos llamó ‘atajo de indeseables’ y nos daba trabajo esclavo. ¡Hijos de puta!”

“No hubo resistencia contra los nazis en Francia: había acuerdo, había colaboración. Al hacerlo así, Pétain salvó a Francia”

“La patrulla nazi me dio el alto y yo saludé con el puño en alto, diciéndoles: ‘Soy un rojo español’. Me saludaron. Sentían respeto por nosotros”

“¿Qué hicieron los socialistas por los exiliados? ¡Nada! Yo pude volver porque tenía dinero para hacerlo, pero... ¿y todos los demás?”

dos de París, y la protegieron. La actividad económica en Francia no se alteró: había electricidad, teléfono..., todo. El jefe del Estado Mayor alemán en París, Hans Speidel, se reunía con artistas e intelectuales franceses como Cocteau, Guitry, Gallimard... Por la calle, los oficiales alemanes se bajaban de la acera para dejarte pasar. En los cinco años que estuvieron en París jamás vi un soldado alemán armado por la calle. ¡No hacía falta! Repartían chocolate a la gente por las calles.

¿No había resistencia?

Qué va. Eso es un mito, urdido luego por gaullistas y comunistas. Había acuerdo, había colaboración. Por lo que yo vi, ¡había 40 millones de franceses petainistas! Los alemanes respetaron al ejército francés, y Pétain, con ese acuerdo, salvó a París y a los franceses de la destrucción. Fue inteligente y sensato. Recuerde que Alemania tenía el ejército más poderoso de Europa.

¿No temía usted a los soldados nazis?

Cuando me cruzaba con ellos por la calle, yo caminaba muy erguido, taconeando y con orgullo. ¡Nada de esconderme y asustarme! Y no tuve problemas.

Pero era usted un rojo español.

Pues mire, una noche se lo solté a una patrulla alemana. Por las noches sí había toque de queda, y esa noche yo estaba por la calle. La patrulla me dio el alto y yo saludé con el puño en alto, diciendo: “¡Red spaniard, I'm a red spaniard!”; e hice con los dedos el gesto de disparar y dije: “Franco, ¡pum, pum, pum!”

¿Estaba usted borracho, o qué?

No. Los nazis respetaban más a los combatientes republicanos españoles que a Franco. Admiraban cómo habíamos formado un ejército popular, cómo habíamos resistido durante tres años. Hitler, que era socialista, elogió a los rojos españoles.

¿Aquella patrulla le dejó irse tranquilamente?

Sí, me sonrieron e incluso uno de ellos me saludó llevándose el puño cerrado a la frente.

Pero los alemanes entregaron a Companys a Franco.

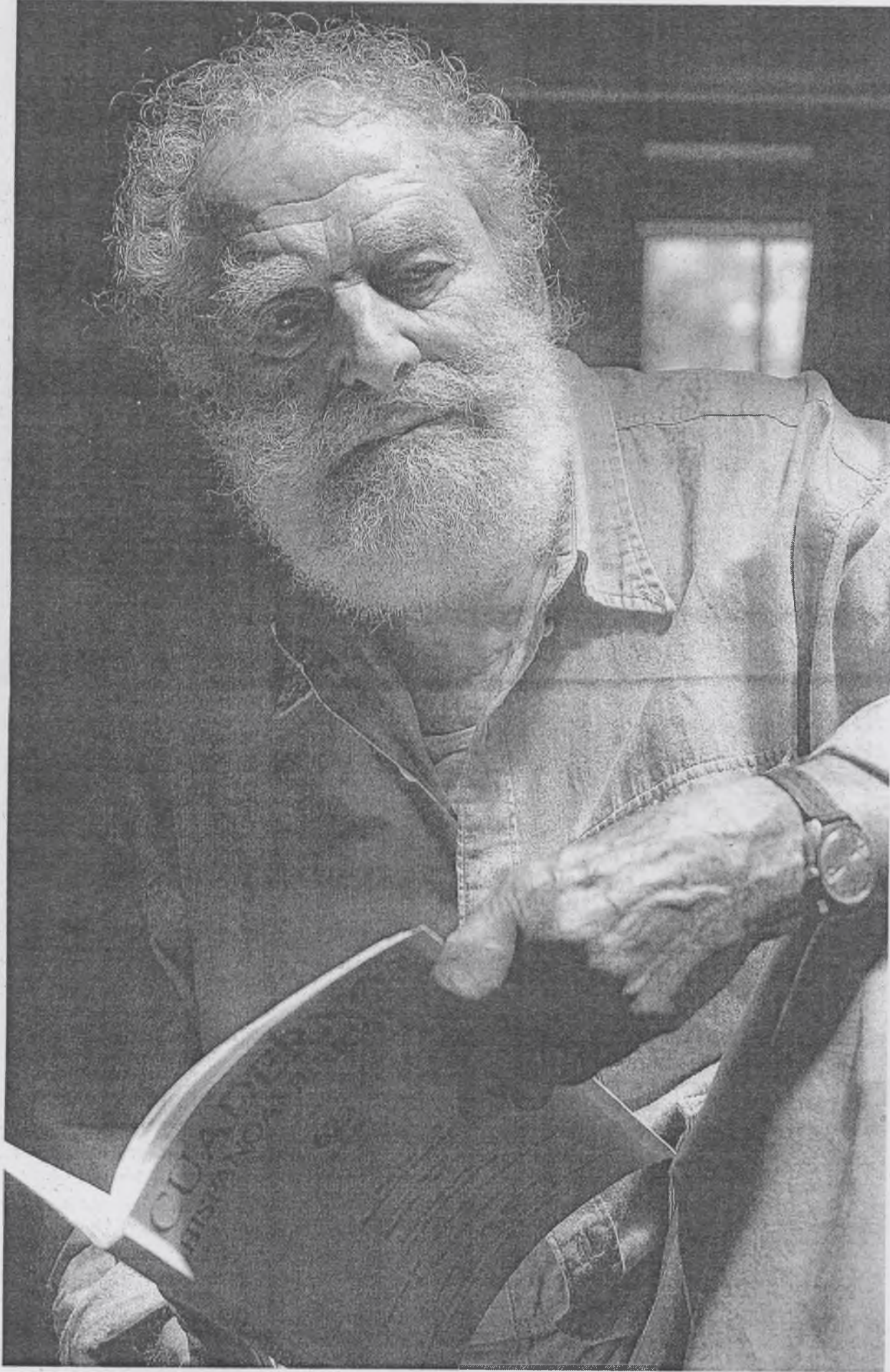
Companys se equivocó. En vez de presentarse orgullosamente a los alemanes como presidente de la Generalitat, se paseaba por París vestido con un traje blanco, como uno más. Intenté liberarlo cuando estuvo preso unos días en La Santé de París: con otros catalanes, escribimos una carta a la comandancia alemana. No resultó. Pero a los alemanes les disgustó mucho que Franco lo fusilase, y después de eso no permitieron jamás que se entregara ni a un solo exiliado español más.

Exculpa siempre a los nazis.

No: sólo digo lo que sé, y la verdad es que Alemania representaba por entonces lo más vanguardista y avanzado de Europa. Sus gobernantes eran jóvenes, mientras los de Francia eran vetustos.

Jóvenes y pérfidos.

Mire, Goebbels se equivocó: mientras los americanos hacían docenas de películas sobre pérfidos nazis en-



“Los pinceles han sido mis armas: con ellos en la mano, he sabido ganarme la vida”

JORDI RIBOT

carnados por las mejores estrellas de Hollywood, ¡los alemanes no hicieron ni una sobre los americanos! ¡Qué fallo de propaganda! También los juicios de Nuremberg fueron más propaganda que justicia.

Hombre...

Ejecutaron a cuatro que no les servían, ¡pero acogieron en Estados Unidos a científicos que habían hecho bombas nazis, como Von Braun! Gracias a él los americanos llegarían luego a la Luna. ¿Y de dónde cree que el senador McCarthy sacó aquellas listas de rojos?

¿De dónde?

De los archivos de la Gestapo que compró al coronel Muller, nazi que los tenía en Suiza y que pasó a Estados Unidos con sus buenos dólares.

Mientras, usted seguía en París.

Estuve allí de 1939 a 1948, sí. Al llegar, los políticos catalanes y españoles no me ayudaron, pero sí los grupos cuáqueros. Ellos fueron los que me dieron el dinero con el que pude comprarme pinceles para trabajar.

¿Cuándo había empezado usted a dibujar y a pintar?

A los 15 años, de forma autodidacta. Vi un anuncio en la prensa que pedía un dibujante, y así diseñé eti-

quetas de productos, patrones para casas de modas, logotipos como el de Piscinas y Deportes... y anuncios publicitarios para la prensa. ¡En la campaña electoral de febrero de 1936, toda una portada de *La Vanguardia* fue un dibujo mío!

¿Qué dibujo era?

Un anuncio del Front Català d'Ordre, coalición electoral del catalanismo de derechas.

¿No era usted de izquierdas?

Sí lo era: en aquel momento yo leía a Tolstoi y revistas anarquistas, y pensaba como anarquista, pero tenía 19 años, ¡y para mí era impor-

tante publicar en *La Vanguardia*!

Lo entiendo.

Eso sí, al estallar la guerra intenté que el Sindicato de Dibujantes se afiliara a la CNT, aunque al final nos adherimos a la UGT. Expulsamos a los marqueses de Barberà de su palacio y nos instalamos allí.

¿Por qué actuaban ustedes así?

Estábamos influidos por las películas de la revolución rusa y las de Pancho Villa: nos parecía que no hacías la revolución si no te apoderabas de palacios.

¿En qué se inspiró usted para el famoso cartel de “Libertat!”, del hombre con la hoz en alto?

De niño, yo veía siempre en la plaza Universitat una escultura del doctor Robert en la que figuraba un se-gador. Traspuse esa imagen.

¿Cuándo intuyó usted que la guerra estaba perdida?

A mí me desanimó ya ver que Companys aceptaba presidir la Olimpiada Popular, cultural, para contrarrestar los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936. Una provocación contra Alemania, que celebraba sus Juegos. ¡El país más mierdecita del mundo, Catalunya, contra el más poderoso, Alemania! Me pareció poco sensato, poco político. Se me cayó Companys a los pies. Y, encima, lo promovían los estalinistas.

¿De verdad aquello podía molestar a Hitler?

Hitler se apasionó por sus Juegos Olímpicos, volcó ahí mucho simbolismo. Para él era algo muy importante. Él fue quien inventó eso de que un atleta llevase el fuego sagrado desde Grecia hasta Berlín, atravesando Europa. Hoy seguimos repitiendo aquel ritual hitleriano.

¿Por qué dejó usted París?

Conocí a Mario Moreno, *Cantinflas*, que llegó a París para contratar una compañía de revista musical y llevársela a México. Al final, se la monté yo. Yo no tenía un duro, pero sí muchos contactos en París. Fletamos un avión y lo llenamos de jóvenes y bellas bailarinas francesas, rumbo a México.

Ya veo que lo ha pasado realmente bien en el exilio.

¡Imagínese!: yo, soltero y director de un coro de preciosas bailarinas... Diseñé la escenografía de la revista, los vestidos de las chicas, todo. Trabajamos juntos en París, y nos corrimos muchas juergas. Al volver a México, a Cantinflas le preguntaron si había aprendido francés, y dijo: “Francés no, pero catalán sí”.

Después de eso vivió usted en Estados Unidos. ¿Por qué decidió regresar a España?

Yo oía a exiliados decir que querían volver para morir. Yo decidí que volvería para vivir. Hice viajes para arreglar esta casa, y vivimos aquí desde 1973, y por eso sé que los antifranquistas no se han preocupado del exilio cuando han gobernado. Eso sí, Alfonso Guerra montó una exposición que era una tomadura de pelo, una vergüenza: cuando los socialistas gobernaron, ¿qué hicieron por los exiliados? ¡Nada! Yo pude volver porque tenía dinero para hacerlo, pero... ¿y los demás?●

Fontserè edita sus memorias de París, México y Nueva York

■ El relato del cartelista catalán, que ahora pone en las librerías Proa, recoge sus experiencias vividas entre los años 1945 y 1951

ANTONI F. SANDOVAL

PORQUERES. – “*Le Monde* que aquella tarde del jueves 3 de mayo de 1945 compré como de costumbre en el quiosco de la esquina de Alasseur y la avenida Motte-Piquet presentaba en la primera página la gran noticia: *Hitler ha muerto*”. Así comienza la tercera entrega de las memorias de Carles Fontserè (*París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951*), que en esta ocasión se centran en el periodo comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la década de los 50, una etapa en la vida del cartelista catalán en la que las ciudades de París, México y Nueva York tuvieron una especial relevancia.

El autor explicó ayer las principales vivencias que relata en su libro de su estancia en estas tres capitales durante aquellos años, entre las que que destacan los diferentes proyec-



JORDI RIBOT

Carles Fontserè, ayer

tos artísticos que realizó en cada una de ellas. De aquellos primeros años de posguerra en la capital francesa, Carles Fontserè recordó su trabajo como escenógrafo en la puesta en escena de la primera representación en Europa de *La casa de Bernarda Alba*, la obra de Federico García Lorca.

También relata Fontserè el proyecto que gestaron, junto con su amigo Robert Vicente, para realizar y poner en escena en la ciudad argentina de Buenos Aires una revista musical francesa, un proyecto que fue bautizado con el título de *Bonjour Buenos Aires*, pero que jamás se hizo realidad. Sin embargo, relata Fontserè, sí que cuajó y fue un gran éxito el espectáculo *Bonjour México*, gracias a la amistad que trabaron con el actor Mario Moreno *Cantinflas*, al que conocieron cuando éste visitó París, y se convirtió en el productor del musical que se representó en México.

Del año que Fontserè vivió en la ciudad de Nueva York, antes de volver a París en 1951, recuerda en sus memorias el trabajo como dibujante y creador de las aventuras de Wild Bill Elliott, un *cowboy* de Hollywood.

Durante la presentación del libro, el director de Proa, Isidor Cònsul, anunció la intención de la editorial de publicar el próximo año 2005 la reedición de la primera parte de las memorias de Fontserè, que había sido publicada en 1995 con el título de *Memòries d'un cartelista català 1931-1939*, pero que en esta ocasión saldrán a la venta como las *Memòries d'un cartelista del 36*. ●

LA OFERTA EDITORIAL DEL NUEVO CURSO ■ Novedades en catalán

De la memoria histórica al periodismo

Carles Fontserè, Néstor Luján, Carles Sentís y Jordi Pujol, protagonistas de algunos de los títulos destacados

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

Las editoriales en lengua catalana tienen ya a punto sus novedades para este otoño. En el capítulo de la narrativa, muchos de los títulos de autores foráneos aparecerán simultáneamente a su versión en castellano: Atxaga, Auster, Baxter, Brown, Tabucchi, Richard Harris... La producción de escritores locales es también considerable. Pero empecemos por una esperada traducción: el primer volumen de *Mil·lenni*, la novela póstuma de Vázquez Montalbán, en la que Pepe Carvalho realiza una vuelta al mundo no sólo aventurera sino también política, sentimental y gastronómica. La edita Planeta, que en noviembre sacará el segundo tomo, *Mil·lenni Carvalho. Als Antípodes*.

ESCENARIOS HISTÓRICOS. Y siguiendo con la tendencia de verter al catalán novelas españolas de éxito, en octubre Rosa dels Vents publicará *El Club Dumas*, uno de los títulos más celebrados de Arturo Pérez-Reverte. Sin movernos del marco histórico, el mismo mes llegarán a las librerías *El darrer hivern de Ramon Llull*, de Francesc Puigpelat, y *Les dames del foc*, recreación de la epopeya de los cántaros a cargo de Xavier Escura (ambas bajo el sello de Proa); *L'hivern del tigre*, relato novelado sobre el héroe carlista Ramon Cabrera, que ha escrito Andreu Carranza (Planeta), y la visión novelada de un periodo histórico más reciente en *Aquell primer de maig*, de Jordi Varela (Columna). Proa (y, en versión castellana, Maeva) publicarán la novela *Sordesa*, de Francesc Itani, una historia de amor ambientada en la primera Guerra Mundial. Y, saltando al momento de la segunda gran contienda, la novela de Eric Hackl *La boda d'Auschwitz*, que edita Columna.

CUENTOS, NOVELAS. Esta misma semana, Empúries presenta una nueva novela de Pep Coll, *Els arbres amics*, una historia poética, llena de ternura y apta para todas las edades. Por su parte, La Magrana edita el libro de relatos de Albert Roca *Això és absurd* y, en octubre, una nueva novela del escritor rosellonés Joan-Lluís Lluís, *El dia de l'ós*. Por su parte, Quaderns Crema exhumará *Mireia*, de Frederic Mistral. El mismo mes, Empúries publicará la antología de relatos *La història de Sinuhé i altres contes egipcis*, preparada por Carles Castellanos y Jordi Gassó, y la novela *El llegat del doctor Deulofeu*, de Andreu Do-

mingo (premio Vayreda). Ya para noviembre, La Magrana anuncia una nueva novela de Jordi Cussà, *Apocalipsis de butxaca*, mientras que Columna publicará *Les fulles caigudes*, de Wilkie Collins.

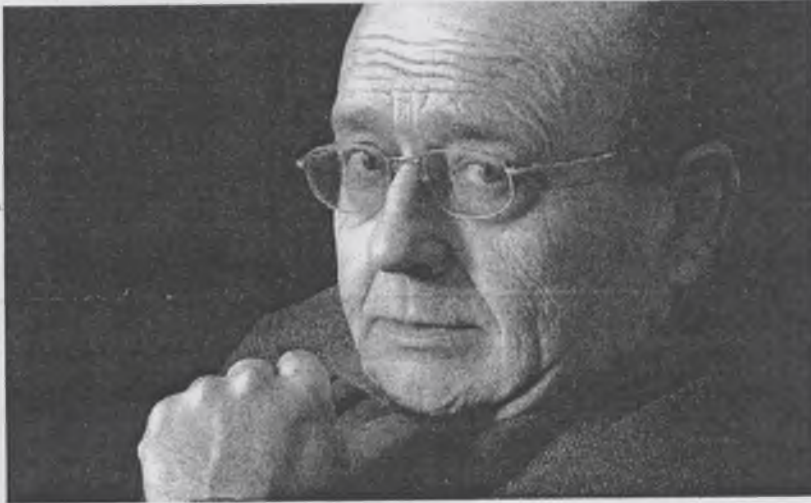
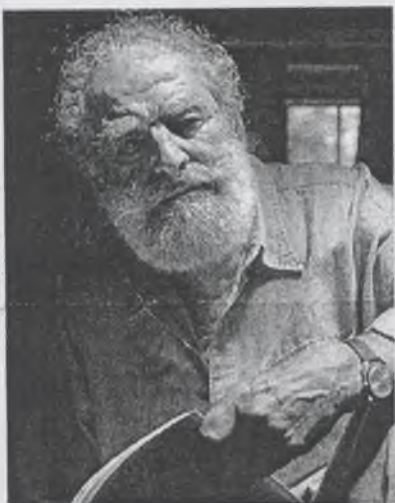
MEMORIALISMO Y RETRATOS. En el capítulo de biografías y memorias están ya en máquinas algunos títulos de interés. A finales de septiembre Columna edita el exhaustivo retrato *Néstor Luján. El periodisme liberal*, de Agustí Pons; y para el mes siguiente la misma editorial anuncia la obra de Javier

las *Memòries* del cartelista Carles Fontserè, en las que recrea sus años de exilio en México. Por su parte, Rosa dels Vents presentará, también en noviembre, la biografía de Jordi Pujol *En nom de Catalunya* que han escrito al alimón Félix Martínez y Jordi Oliveres destacando las luces y las sombras del político catalán. Antes, en octubre, el mismo sello editorial habrá publicado el libro del periodista Jordi Sacristan *Què vols ser quan siguis gran?*, que recoge historias de infancia y escuela de una veintena de personajes (Boadella, Duran i Lleida, Llongueras, Laporta...).

(Edicions 62), en el que analiza la obra de distintos poetas catalanes, entre ellos Joan Vinyoli. Quaderns Crema anuncia para octubre el libro del crítico y escritor Ponç Puigdevall *Els convidats de pedra*, un interesante conjunto de retratos de autores singulares, marginales o bien olvidados de las letras catalanas. Y anotemos aquí una obra singular, fruto de la última aventura personal del valenciano Joan F. Mira. Se trata de su traducción literaria "sin censura dogmática" y hecha directamente del griego, del Nuevo Testamento. *Evangelis* llega editada por Proa.

PERIODISTAS DE AYER Y HOY.

Varios títulos de interés relacionados con el periodismo llegan también este otoño a las librerías. Por un lado, todo un clásico del periodismo literario: Josep Maria de Sagarra, del que Quaderns Crema publicará en noviembre, bajo el título *El perfum dels dies*, sus artículos de los años treinta aparecidos en la revista *Mirador*, y en edición de Narcís Garolera. Más inminente es una antología de artículos de Carles Sentís recopilada y prologada por Julià Guillamon: *L'instant abans del 36* reúne escritos sobre temas muy diversos que el veterano cronista publicó en el diario *L'instant*. Con este título, la editorial inicia la recuperación de los libros de Sentís. Y, en un tono más teórico, Edicions 62 publica en septiembre *Les trampes dels periodistes*, la obra que le valió a Francesc Burguet el premio Josep Vallverdú de ensayo: un libro en el que el autor propone una refundación de la ética periodística que acabe con el engaño, la men-



Arriba, Carles Fontserè, que publica otro tomo de memorias, y *Mil·lenni*. Abajo, Joan F. Mira, que traduce los *Evangelis*, y S

Juárez Garbo. *L'espia català que va derrotar Hitler*. En septiembre, Planeta editará *L'any que va ploure cendra*, de Ponç Feliu Llansa, la historia del sacerdote Tomàs Nadal que defendió en Chile, junto al malogrado Joan Alsina, la teología de la liberación. Para octubre anuncia La Magrana *M'agrada viure*, una serie de entrevistas realizadas a Fabian Estapé, en tanto que Proa publicará el libro de divulgación *Miquel Martí i Pol. Vida i obra*, de Alex Broch y Xevi Planes. Para noviembre, Proa promete el tercer volumen de

També
obras
1918-
Pla, y
dent,
men
do a l
LITER.
camp
título
poeta

48 LA VANGUARDIA VIERNES, 3 DICIEMBRE 2004

C U

Fontserè edita sus memorias de París, México y Nueva

■ El relato del cartelista catalán, que ahora pone en las librerías Proa, recoge sus experiencias vividas entre los años 1945 y 1951

ANTONI F. SANDOVAL

PORQUERES. - "Le Monde que aquella tarde del jueves 3 de mayo de 1945 compré como de costumbre en el quiosco de la esquina de Alasseur y la avenida Motte-Piquet presentaba en la primera página la gran noticia: *Hitler ha muerto*". Así comienza la tercera entrega de las memorias de Carles Fontserè (*París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951*), que en esta ocasión se centran en el periodo comprendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la década de los 50, una etapa en la vida del cartelista catalán en la que las ciudades de París, México y Nueva York tuvieron una especial relevancia.

El autor explicó ayer las principales vivencias que relata en su libro de su estancia en estas tres capitales durante aquellos años, entre las que destacan los diferentes proyec-



Carles Fontserè, ayer

tos artísticos que realizó en cada una de ellas. De aquellos primeros años de posguerra en la capital francesa, Carles Fontserè recordó su trabajo como escenógrafo en la puesta en escena de la primera representación en Europa de *La casa de Bernarda Alba*, la obra de Federico García Lorca.

También re-
yecto que ge-
amigo Robert
y poner en es-
gentina de Bu-
musical franc-
fue bautizado
jour Buenos A-
se hizo realida-
ta Fontserè, s-
gran éxito el
México, gracia-
baron con el
Cantinflas, al-
do éste visitó
en el product-
representó en
Del año que
ciudad de Nue-
ver a París en
memorias el tr-
te y creador
Wild Bill Ellio-
llywood.

Durante la
bro, el direc-
Cònsul, anu-
editorial de pu-
2005 la reedic-
te de las memo-
había sido pub-
título de *Mem-*
català 1931-19
ocasión saldrá
Memòries d'un

LA DONA ENTRE LA

L'ocupació de l'espai públic i la superació

• GIOVANNI C. CATTINI

Es canvis governamentals de la tardor del 1936 implicaren un retrocés en els processos d'emancipació femenina tal com s'havien forjat a l'estiu, quan les milicianes havien imposat llur presència a les primeres línies de foc. Les decisions de les autoritats eren d'una indiscutible claredat i no admetien rèpliques en excloure les dones de les milícies. D'aquesta manera, es delineava també un nou paper per a elles en l'evolució dels esdeveniments, deixant clar que no es podia restablir la condició anterior perquè el parèntesi dels dies de juliol representava un moment de ruptura. Per això era inevitable que la guerra determinés una certa renegociació dels papers de gènere amb un ajustament de les actituds cap a les dones i llurs funcions socials.

La dona combatent havia caracteritzat els primers mesos estiuencs de la revolució, però el decret de militarització del 24 d'octubre del 1936 les havia excloses dels combats, deixant la

possibilitat de guerra, volent dir que les dones no eren considerades «guarda», com a dones màquines que treballaven a l'interior de la dona jove i que, a més, eren utilitzades com a mares cordades, les encara que a totes les dones no se les discutissin. Les revistes fetes per la dona eren citades i el treball al

Amb un criteri biològic i discriminatori, la maternitat va perdre el seu valor per a les dones, i els homes (i les dones) van perdre la seva dimensió universal. Les noves generacions de dones no van poder aparèixer a la propaganda fins que, malgrat la persistència del preconcepte de la dona profunda, es van donar passos a causa dels combats en les línies

des d'aquesta perspectiva, és indubtable que els canvis i les transformacions foren enormes.



CARTELL QUE EXHORTA LES DONES A TREBALLAR A LA REREGUARDA. [ANC-PAU MERCADÉ I ALTRES]

LA GUERRA CIVIL A CATALUNYA

(1936 ● 1939)

VOLUM 1

Alçament militar i primers mesos de guerra



A partir del 1938 s'inicià una davallada de les activitats a causa de la manca de recursos econòmics, però el Comissariat va funcionar fins al darrer moment. Es va intentar reorganitzar a Figueres, a finals de gener del 1939, amb només quatre col·laboradors, Jaume Miravittles, Carles Sala, Amadeu Serch i Carles Fontserè. Allí, malgrat la precarietat, es va enllestir un periòdic mural que es va col·locar a la Rambla, com a testimoni que la Generalitat seguia en funcionament. Va ser el darrer periòdic mural de la guerra a Catalunya. El dia 3 de febrer es rebé l'autorització d'evacuar el Comissariat i els seus membres s'exiliaren cap a la frontera, que travessaren el dia 6 pel coll de Lli. ■

A partir del 1938 s'inicià una davallada de les activitats a causa de la manca de recursos econòmics, però el Comissariat va funcionar fins al darrer moment. Es va intentar reorganitzar a Figueres, a finals de gener del 1939, amb només quatre col·laboradors, Jaume Miravittles, Carles Sala, Amadeu Serch i Carles Fontserè. Allí, malgrat la precarietat, es va enllestir un periòdic mural que es va col·locar a la Rambla, com a testimoniatge que la Generalitat seguia en funcionament. Va ser el darrer periòdic mural de la guerra a Catalunya. El dia 3 de febrer es rebé l'autorització d'evacuar el Comissariat i els seus membres s'exiliaren cap a la frontera, que travessaren el dia 6 pel coll de Lli. ■



DEL FRONT
PER ALS GERMANS

DONES!
TREBALLEU

P.S.U.
U.G.T.



edicions
62

ISBN 84-2



9 788

LA GUERRA CIVIL A CATALUNYA

(1936  1939)

VOLUM 1

Alçament militar i primers mesos de guerra

Carles Fonsterè decora la memòria

El cartellista del 36 repassa la seva vida a París, Nova York i Mèxic, on va treballar d'escenògraf amb Cantinflas

ANDREU BARNILS / Barcelona

● L'artista Carles Fontserè, reconegut pel seu treball de cartellista durant la guerra civil, publica el tercer volum de les seves memòries. *París, Mèxic, Nova*

York. Memòries 1945-1951 (Edicions Proa). Al llibre l'autor parla de la seva etapa d'escenògraf al costat de Mario Moreno, *Cantinflas*, de la vida al París de «l'ocupació» americana de l'any 1945

i de l'inici de la seva carrera de dibuixant de còmics i publicista a Nova York. A can Tistà, als afores de Banyoles, l'autor del famós cartell *Llibertat!* reescriu el primer volum (*Memòries d'un*

cartellista català (1936-1939), editorial Pòrtic: 1995), en què narra exhaustivament els seus anys de guerra i joventut, i el seu pas del carlisme a les brigades internacionals.

En aquestes memòries Fontserè explica el seu vessant menys conegut: escenògraf al costat de Cantinflas a Mèxic i il·lustrador de còmics i publicitat a Nova York. Tot plegat salpebrat amb pensaments crítics sobre l'actuació americana després de l'any 1945 a Europa: als cinemes francesos es passaven imatges de ciutadans nazis jutjats i penjats com al *far west*, recorda. «Estic content d'haver viscut un bombardeig en directe. L'esclat de llums damunt el cel de París, primer, i la pluja posterior de ferralla que tarda uns segons a arribar, després, són una cosa que marca», afirma l'autor.

Fontserè ho explica allunyat de la vida marginal i sense diners que el tòpic fa caure damunt els artistes. L'autor narra la postguerra de la Segona Guerra Mundial des del seu estudi en un benestant barri parisenc, tot i afirmar: «Sóc partidari de treballar menys i descansar més.»

Però el pes de l'obra és la seva col·laboració amb Cantinflas. Gràcies a la coneixença d'un exiliat sud-català resident a Perpinyà, el músic Robert Vicente («Potser era massa amant de beure, però era un músic amb molt talent») va idear un espectacle de revista francesa que s'havia d'estrenar a Mèxic. A Cantinflas, el còmic que triomfava a Hollywood però que era desconegut a Europa, va interessar-li el projecte, es va desplaçar a París i va pronunciar les paraules màgiques: «Treballaré amb vostès.» L'actor, milionari, va fer amistat amb Fontserè, que el va conèixer de prop, i va invertir en la revista. Cantinflas va donar a *Bon jour México* la projecció necessària per triomfar a Mèxic. Fontserè, llavors, marxa de París.

L'etapa mexicana es narra amb profusió de detalls. Per exemple, l'ara escenògraf va arribar a fer tirar parets del teatre mexicà on s'havia de representar l'obra per maniobrar millor amb els decorats. Fontserè ja havia



L'artista, a la seva casa de Porqueres, dijous passat, davant de l'últim cartell que ha dibuixat. / MARTA PÉREZ

debutat com a escenògraf amb *Maison de Bernarda*, treball pel qual va rebre elogis de la premsa francesa per la seva tria de decorats i vestits allunyada de l'Espanya de pandereta per enfocar l'Espanya miserable que ell havia vist en el text de García Lorca.

Fontserè és més breu amb els seus inicis com a dibuixant de còmics a Nova York, ciutat on només havia d'estar-se uns dies tot fent escala tornant de Mèxic cap a França. A la llarga s'hi va establir durant més de vint anys i hi trobà la seva esposa, Terry

Broch, nord-americana d'arrels catalanes. Fontserè explica el seu pas per la prestigiosa casa editorial Dell Publishing dibuixant el còmic *Wild Bill Elliot*, un cowboy. Qui havia lluitat per la revolució obrera a Barcelona, escriu: «El meu *Wild Bill Elliot*

s'interposà en un sens fi d'aventures seguint rutinàriament la tradició dels satisfets nord-americans d'aquells anys, durant els quals no era previsible la posterior evolució sociocultural del còmic en un pamflet crític de l'ordre moral de la societat capi-

talista.»

Durant tot el llibre Fontserè demostra que la frase de Francesc Pujols «arribarà un dia que els catalans viatjarem gratis» és gairebé certa. El cartellista, sense papers en el seu exili a França, sense papers a Nova York, sempre troba algun català que l'ajuda, algun conegut que el salva, una manera de sortir-se'n gràcies al fet de conèixer gent (des d'Edith Piaff fins a Picasso, passant pel metge del president francès). Els ambients dels exiliats catalans repartits pel món i dels casals catalans s'expliquen de prop.

És més que probable que Fontserè no continuï la seva sèrie, quan encara li falta per explicar el gros de la seva vida als Estats Units, quan va viure de ple l'època hippy en un loft de Nova York, treballant fins i tot de taxista, o la seva tornada a Catalunya des de l'any 1973. Opina, l'autor, que aquesta part de la seva vida ja no desperta tant interès com la que ha explicat fins ara.

En canvi, està reescriuint l'exhaurit primer volum de les memòries, a les quals canviarà el títol per posar el que ell desitjava des de bon començament: *Memòries d'un cartellista del 36*, i no «català» com en l'edició de l'any 1995.

«No canviaré res del contingut, perquè s'ha d'acceptar el que un ha escrit, fins i tot els errors, però sí que m'agradaria polir l'estil. Crec que he madurat com a escriptor», afirma rodejat de les desenes de calaixos, llibretes i llibres que omplen les parets de la casa on treballa dalt d'un turó a Porqueres (a deu metres de la masia on viu). Tornarà a arribar a les llibrereries, doncs, un testimoni molt sòlid de la Guerra dels Tres Anys, escrit «procurant no justificar» els seus actes, els actes d'un jove de 23 anys que provinent del carlisme va acabar militant a les brigades internacionals, evitant-se així l'enrolament en un exèrcit espanyol que va acabar absorbint les columnes de milicians.

Cultura i Espectacles

LLETRES

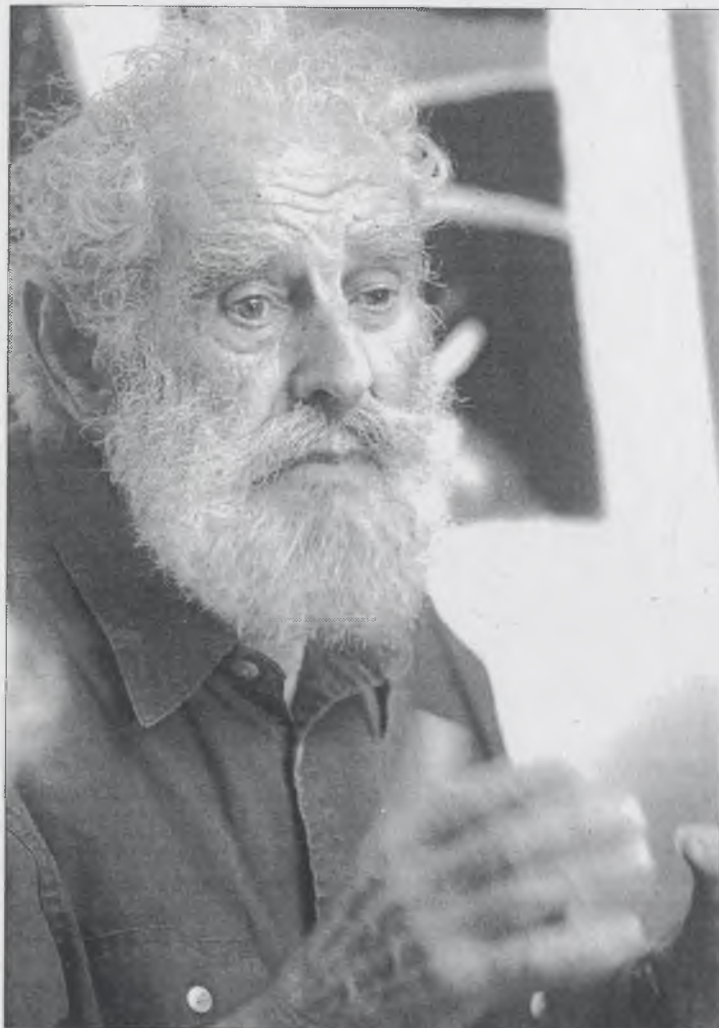
Fontserè descobreix la seva projecció com a artista al tercer volum de les seves memòries

«París, Mèxic i Nova York» explica l'amistat que va unir l'artista plàstic amb Cantinflas

Cristina Valentí, Porqueres
L'artista plàstic Carles Fontserè acaba de publicar el tercer volum de les seves memòries on descobreix la seva «gran projecció com a artista que va a veure món», segons el director de Proa, Isidor Cònsul, l'editor del llibre. En aquesta ocasió, el cartellista, de 88 anys, l'ha volgut titular *París, Mèxic i Nova York*, les tres ciutats que van protagonitzar la seva vida entre els anys 1945 i 1951.

Carles Fontserè narra en 243 pàgines escrites des de Can Tista –la casa on viu a Porqueres– les seves experiències com a escenògraf a París i Mèxic i com a dibuixant de còmics a Nova York al llarg de sis anys, en els quals va conèixer famosos personatges com l'humorista i actor Mario Moreno «Cantinflas».

Les memòries del reconegut cartellista comencen la tarda del 3 de maig del 1945 a París, quan «com de costum» es va acostar al quiosc per comprar el diari i es va assabentar de la mort de Hitler. A partir d'aquí, Carles Fontserè s'embarca en la seva interessant història com a escenògraf quan li proposen idear el quadre teatral de *La casa de Bernarda Alba*, de García Lorca. «Això em va introduir al món del teatre», va explicar ahir en la presentació del llibre a casa seva a Porqueres. I el va portar a conèixer un músic «molt bohemí i massa amant de beure», Robert Vicente, que li va proposar un projecte: portar una obra de teatre a Buenos Aires. Van començar a treballar-hi però, a última hora, els empresaris argentins es van fer enre-



MARC MARTÍ

FONTSERÈ. L'artista va presentar «París, Mèxic, Nova York» a Porqueres.

re. Els contactes de Fontserè amb aristòcrates francesos que es van oferir a contribuir econòmicament en el projecte els va animar a continuar i es va consolidar plenament amb la participació d'un amic de Vicente: Mario Moreno «Cantinflas».

Amb ell, va establir una amistat que va portar que, finalment, l'obra *Bonjour Mexico* s'estrenés a la capital del país llatinoamericà amb un gran èxit i convidats com el president de la República mexicana el desembre del 1948.

A Mèxic, Carles Fontserè «tenia tanta feina» que no va tenir temps d'entrar en contacte amb el centre català. Tot i això «feia una vida interessant des del punt de vista social però amb en Mario». De l'humorista mexicà, el cartellista en recorda: «Em va defensar en tot i per tot».

Quan s'acaba la seva aventura mexicana, decideix passar quinze dies de turista a Nova York on un amic el va convèncer perquè s'hi quedés tot i que la seva «ignorància en l'anglès era total». Allà va destacar per les seves tires còmiques sobre el cowboy Bill Elliot, per les quals estava «molt ben pagat». És en aquest moment quan va conèixer la seva dona, Terry amb qui va tornar un any després a París i després a Perpinyà. Tot i això, els americans el reclamaven per l'èxit de Bill Elliot. Així que va tornar a Nova York on va viure 23 anys fins que va decidir fer-se una casa a Porqueres.

«No he filosofat mai sobre mi mateix»

El cartellista va apuntar ahir: «No he filosofat mai sobre mi mateix», tot i escriure el tercer volum de les seves memòries i sentir-se «cada cop més escriptor». Carles Fontserè va explicar que ara que ha rellegit el primer llibre sobre la seva vida, *Memòries d'un cartellista català (1931-1939)*, el vol refer i segurament es reeditarà l'any vinent amb un títol diferent.

Després de viure 23 anys a Nova York, l'artista plàstic assegura que ha estat «molt nord-americà des del punt de vista de política estrangera però molt no-vaioquè de mentalitat».

Un ex brigadista cuenta sus vivencias en el exilio

Ateneo Republicano ■ Carles Fontseré, que combatió con las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil y se exilió después a Francia, presenta hoy su libro *Un exiliado de tercera en París durante la Segunda Guerra Mundial*. Organiza el Ateneo Republicano de Galicia.



Aula de cultura de Caixa Galicia
(c/Médico Rodríguez). 20 horas



R. SÁNCHEZ FERLOSIO

Escritor

VERDE



Autor de *El Jarama*, novela que ha sido punto de referencia literario, social y político de toda una época, Rafael Sánchez

Ferlosio (76) fue galardonado ayer con el premio más prestigioso de las letras españolas: el Miguel de Cervantes. Con él se reconoce su gran independencia y dignidad. **PÁG. 39**

JUAN GOYTISOLO

Escritor

VERDE



El escritor Juan Goytisolo (73) ha reivindicado sus raíces catalanas en una conferencia magistral pronunciada en Gualajara en el seno de la Feria del Libro que se celebra en la ciudad mexicana. Goytisolo resaltó su deuda personal a la herencia literaria catalana de su familia materna. **PÁG. 42**

CARLES FONTSERÈ

Cartelista

VERDE



El cartelista y escenógrafo catalán Carlos Fontserè (88), cuya obra surca la primera mitad del siglo XX como un

símbolo artístico ligado a la democracia y a la resistencia antifascista, presenta la tercera parte de sus memorias: *París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951*. **PÁGINA 48**

ALBERT MONTERDE

Director de arte

VERDE



Albert Monterde (52 años), director de arte de *Lecturas*, ha recibido el premio de la Asociación de Revistas de Informa-

ción (ARI) al mejor diseñador gráfico por su trayectoria profesional y el rediseño de la revista, que da a *Lecturas* un aspecto más periodístico y es innovador dentro del sector. **VIVIR**

LAURENT FABIUS

Político

ROJO



Fue primer ministro de Francia a los 38 años, presidente de la Asamblea en 1997 y ministro de Finanzas en el 2000. A Lau-

rent Fabius (58), no obstante su innegable inteligencia y preparación, le ha faltado instinto político. Su apuesta por el no a la Constitución europea le envía al panteón. **PÁG. 4**

EI MNAC ja està acabat!

Humanisme i dignitat

PONÇ PUIGDEVALL

París, Mèxic, Nova York
Carles Fontserè
Prosa

Barcelona, 2004, 253 pàgines

Després del rigoros *Memòries d'un cartellista català*, després de l'exemplar i revelador *Un exiliat de tercera*, arriba per fi el tercer volum de les memòries que Carles Fontserè (Barcelona, 1916) escriu per conjurar el pas del temps i deixar ben definides les línies mestres de la seva intensa, peripetècia vital. Com una formiga inatrabable i indifrent a la possibilitat de cap suborn o xantatge, Carles Fontserè va avançant amb meticulositat i paciència en el relat de les vivències històriques que ha vist i que ha viscut. Carles Fontserè s'ha proposat oferir al lector un monument de la memòria, un retrat moral que confessa que ha viscut vitalment entre l'adversitat i la felicitat, i que ha contemplat sense cap recança el reflux de les circumstàncies que l'envoltaven. Amb un ritme constant i amb una prosa àgil i persuasiva, els seus llibres proporcionen entreteniment i diversió, saviesa moral i informació privilegiada i de primer ordre: són un catàleg de les barbaïtats del segle XX i són, també, un magnífic reportatge sobre com es fa, viu i es

relaciona un artista. En el seu laboratori aïllat, com un ermità que no es desdiiu de les tempestes del món actual, Carles Fontserè treballa amb persistència l'alegria de la memòria, la festa de recordar i la pràctica de l'escriptura com a bàlsam i consol, i el lector dels seus llibres ho comparteix amb fruïció i té la certesa de participar en el seu aprenentatge de la vida. *París, Mèxic, Nova York (Memòries 1945-1951)* ho confirma plenament: és un diàguelis llibres que tenen la virtut d'instal·lar-se en el record de cada lector.

París, Mèxic, Nova York comença amb la mort de Hitler i acaba quan l'autor i la seva dona arriben a la badia de Nova York en el punt culminant de la cacera de bruixes del senador McCarthy i la guerra freda contra la Unió Soviètica. A l'entremig, s'hi troba tot un seguit d'aventures, de projectes vitals i creatius, d'obres, i d'estratègies per enfrontar-se a l'experiència de sobreviure quotidianament a l'exili: el lector aprèn amb la crònica minuciosa de l'efervescència de la cultura catalana al París alberat de la presència nazi, hi ha episodis delirants com l'estada de Cantinflas a França, i hi ha tot el repertori de surrealisme pur que li proporciona a Fontserè el contacte amb les terres mexicanes. Com una màquina de rellogeria impecable, l'autor combina la notícia exacta i



Carles Fontserè. / PERE DURAN

documentada dels fets històrics amb l'anecdòticari del seu viure de cada dia, i el lector va quedant admirat de la feina de precisió que realitza l'autor. Aquest és, al mateix temps, el principal handicap que arrossega *París, Mèxic, Nova York*: l'excés d'informació, el desig voluntariós de voler emular els llibres d'història, la

fascinació per deixar constància exacta de l'esdevenir històric. És fàcil de localitzar-hi, però, un avantatge d'agrair: és l'intent de no respectar la línia de la història oficial, de pretendre oferir unes altres perspectives de comprensió dels avatars que guien i modifiquen el rumb del món, és la voluntat de voler entendre personalment els daltabaixos i els triomfs morals que marquen la bellesa del món. Entre la història col·lectiva i la vivència privada, Carles Fontserè regala al lector un exercici meravellós de consciència civil. Més enllà del pes de la història, *París, Mèxic, Nova York* presenta també una petulenta documentada de l'artista que s'encamina amb fervor i voluntat cap a la maduresa, l'artista conscient de ser-ho a pesar de totes les adversitats que ha de superar, l'artista que necessita expressar-se per damunt de les circumstàncies: els moviments de la política i la societat, les penúries de la història, la vida pública i la vida privada, tot es posa en funció de la necessitat creativa, com si fos una formiga que va construint el seu món.

En fi, i per resumir-ho de manera clara i contundent: Carles Fontserè ha tornat a servir-nos un exercici majuscul d'humanisme i dignitat gràcies al valor que sap atorgar a les paraules i a la memòria, gràcies a la força del desig de recordar, i gràcies, sobretot, a la voluntat severa i vanitosa i positivamente al·liva de combatre qualsevol conjura orquestrada per l'oblit.

Proa publica el tercer volum de memòries de Carles Fontserè, 'París, Mèxic, Nova York'

Un artista català a la descoberta del món

Francesc Bombí-Vilaseca
PORQUERES

Carles Fontserè, cartellista de la Guerra Civil, relata a la nova entrega de memòries com al París "ocupat pels nord-americans" es fa un nom com a escenògraf, munta una revista amb Cantinflas a Mèxic i arriba a Nova York, on es guanyarà la vida com a dibuixant de còmics i on coneix la seva dona.

Ara que sembla que el gruix de l'exili republicà va anar a Mèxic, Carles Fontserè (Barcelona, 1916) té molt clar que allí van anar-hi sobretot les elits i els qui tenien algun enllaç amb els grups comunistes. A la presentació del seu tercer volum de memòries, *París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951* (Proa), Fontserè advertia que encara hi ha molt de mite en tot el que té a veure amb els exiliats catalans.

Al seu nou llibre, l'artista passa factura ja des de bon començament als bombardejos aliats sobre població civil al final de la Segona Guerra Mundial, a la massacre que van causar les dues bombes atòmiques "innecessàries" i també al procés de Nuremberg, que explica com a venjança dels vencedors i la causa que des de llavors "no solament de fet, sinó també de dret, hi hagi dues classes d'actors mundials. Els Estats Units i els altres".

Al seu segon volum de memòries, *Un exiliat de tercera*, Fontserè ja havia causat polèmica en recordar el tracte degradant i gairebé infrahumà que el govern francès va dispensar als espanyols que travessaven la frontera, tantant-los en camps de concentració i, com va assegurar a la presentació, "fent-nos servir com a mà d'obra esclava o enviant-nos al front com a carn de canó".

Estada a París

De la seva estada al París de la postguerra, Fontserè destaca l'efervescència cultural, sobretot pel que fa als grups catalans, en què va participar. Tanmateix, les baralles entre grups i capelletes són l'altra cara d'aquest capítol. En aquest París de postguerra Fontserè va fer l'escenografia per a l'obra de Federico García Lorca *La casa de Bernarda Alba*, un èxit que li va permetre posteriorment de posar fil a l'agulla al projecte del

també català Robert Vicente: portar un espectacle de revista francesa a Buenos Aires. Però els empresaris argentins es van fer enrere al darrer moment i van canviar la capital argentina per la mexicana. El pas decisiu es va emprendre quan un còmic mexicà desconegut a París va arribar per veure si produïa ell mateix la revista: Mario Moreno *Cantinflas* va ser l'empresari que va apostar per Fontserè i li va fer costat fins a l'estrena de l'obra que li va permetre creuar l'Atlàntic.

Un espectacle únic

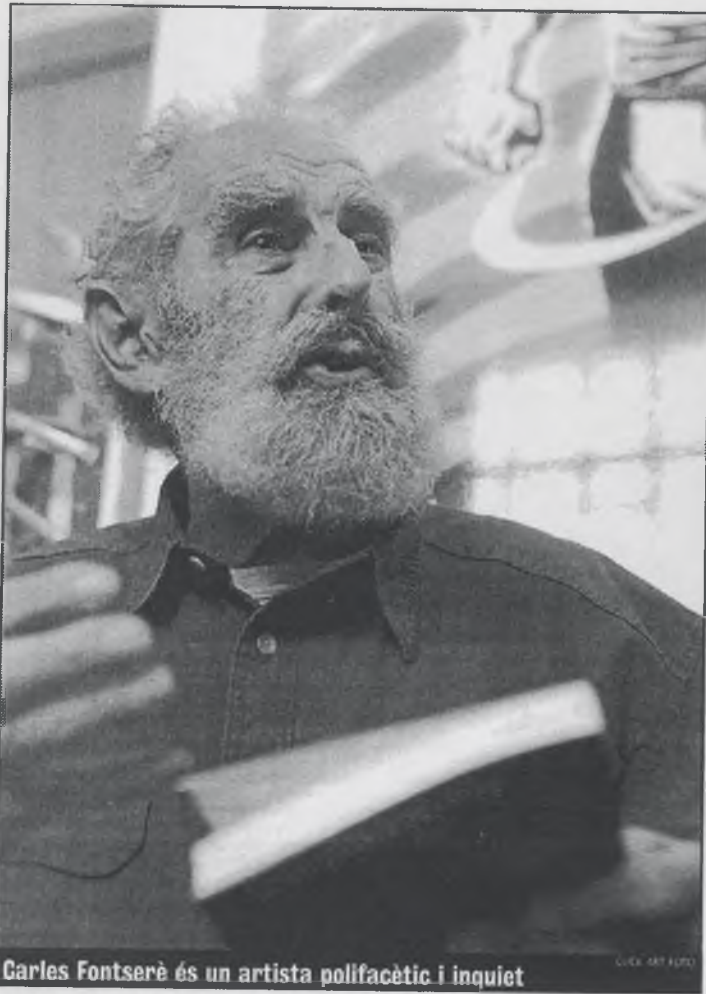
Bonjour Mexico va ser un impressionant èxit de públic especialment per a Fontserè, ja que va ser la seva escenografia -"mai s'havia vist allà un espectacle com aquell"- un dels elements més destacats per la crítica. Al contrari que a París, però, a Mèxic gairebé no va tenir contacte amb els catalans perquè es va dedicar en cos i ànima a treballar.

Quan van acabar les representacions, Fontserè havia de tornar a París, però el seu pas per Nova York, on volia passar 15 dies fent turisme, es va allargar un any i va establir l'èxit i la seva a talà va anar-hi a conèixer la seva dona.

Ma
'Cant
l'emp
aposta
com a

dona. Dur mandre a cels, Fontserè dibuixant vaquer de Elliot, per a llibre post-tornada a l'amb la Ter Nova York durant 23 instal·lar a tà, a Porqueres resideixen.

Cartellista notaire, fent escriptor, ta polifaceta agitada que coneixen i publicar l'artellista català acabat de previst de ta, però, és lums de respon an "home cas com si la seva avorrida -tot i que va viure des de dins el moviment hippy, i va fer de taxista, entre d'altres curiositats.



Carles Fontserè és un artista polifacètic i inquiet

EL PAÍS, dijous 16 de desembre de 2004

El MNAC ja està acabat!

Humanisme i dignitat

PONÇ PUIGDEVALL

París, Mèxic, Nova York

Carles Fontserè

Proa

Barcelona, 2004. 253 pàgines

Després del rigorós *Memòries d'un cartellista català*, després de l'exemplar i revelador *Un exiliat de tercera*, arriba per fi el tercer volum de les memòries que Carles Fontserè (Barcelona, 1916) escriu per conjurar el pas del temps i deixar ben definides les línies mestres de la seva intensa peripècia vital. Com una formiga inaturable i indiferent a la possibilitat de cap suborn o xantatge, Carles Fontserè va avançant amb meticulositat i paciència en el relat de les vivències històriques que ha vist i que ha viscut: Carles Fontserè s'ha proposat oferir al lector un monument de la memòria, un retrat moral que confessa que ha viscut vitalment entre l'adversitat i la felicitat, i que ha contemplat sense cap recança el rerefons de les circumstàncies que l'envoltaven. Amb un ritme constant i amb una prosa àgil i persuasiva, els seus llibres proporcionen entreteniment i diversió, saviesa moral i informació privilegiada i de primer ordre: són un catàleg de les barbaritats del segle XX i són, també, un magnífic reportatge sobre com es fa, viu i es

relaciona un artista. En el seu laboratori aïllat, com un ermità que no es desdii de les tempestes del món actual, Carles Fontserè treballa amb persistència l'alegria de la memòria, la festa de recordar i la pràctica de l'escriptura com a bàlsam i consol, i el lector dels seus llibres ho comparteix amb fruïció i té la certesa de participar en el seu aprenentatge de la vida. *París, Mèxic, Nova York (Memòries 1945-1951)* ho confirma plenament: és un d'aquells llibres que tenen la virtut d'instal·lar-se en el record de cada lector.

París, Mèxic, Nova York comença amb la mort de Hitler i acaba quan l'autor i la seva dona arriben a la badia de Nova York en el punt culminant de la cacera de bruixes del senador McCarthy i la guerra freda contra la Unió Soviètica. A l'entremig, s'hi troba tot un seguit d'aventures, de projectes vitals i creatius, d'obres, i d'estratègies per enfrontar-se a l'experiència de sobreviure quotidianament a l'exili: el lector aprèn amb la crònica minuciosa de l'efervescència de la cultura catalana al París alliberat de la presència nazi, hi ha episodis delirants com l'estada de Cantinflas a França, i hi ha tot el repertori de surrealisme pur que li proporciona a Fontserè el contacte amb les terres mexicanes. Com una màquina de rellotgeria impecable, l'autor combina la notícia exacta i



Carles Fontserè. / PERE DURAN

documentada dels fets històrics amb l'anecdota del seu viure de cada dia, i el lector va quedant admirat de la feina de precisió que realitza l'autor. Aquest és, al mateix temps, el principal handicap que arrossega *París, Mèxic, Nova York*: l'excés d'informació, el desig voluntariós de voler emular els llibres d'història, la

fascinació per ta de l'esdeve localitzar-hi, d'agrair: és l'línia de la història oferir una comprensió d' modifiquen e voluntat de v ment els daltz rals que marq Entre la històcia privada, C lector un exerciència civil. l' història, *París* presenta tamb mentada de l' amb fervor i v resa, l'artista pesar de totes de superar, l'a pressar-se per tancies: els mo la societat, les la vida públic es posa en func tiva, com si fe construint el s

En fi, i per clara i contur ha tornat a servir-n d'humanisme i di que sap atorgar a le ria, gràcies a la forç i gràcies, sobretot, vanitosa i positiva tre qualsevol con l'oblit.

CONTINUARA

Mabel Beltrán García



Televisió Espanyola, S.A.
Catalunya

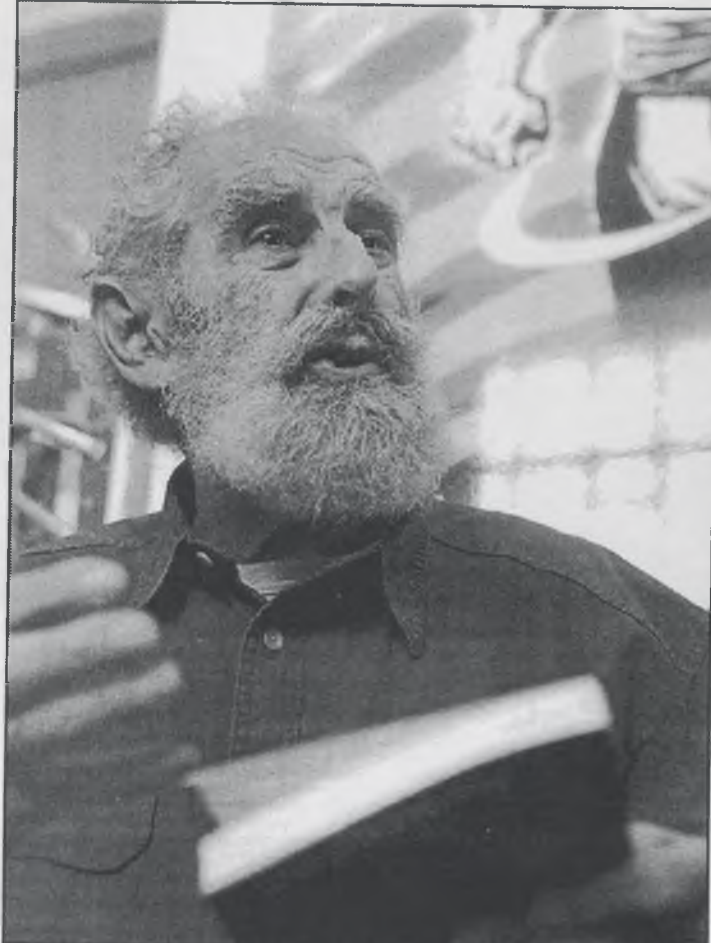
C. de Mercè Vilaret
08190 Sant Cugat del Vallès
BARCELONA

Tel. 93 582 33 77
continuara.b.tve@rtve.es

8-1-05



Carles Fontserè. / PERE DURAN



Carles Fontserè és un artista polifacètic i inquiet

GUIA ART 4270

CONTINUARÀ

Mabel Beltrán García



Televisió Espanyola, S.A.
Catalunya

C. de Mercè Vilaret
08190 Sant Cugat del Vallès
BARCELONA

Tel. 93 582 33 77
continuara.b.tve@rtve.es

8-1-05

CULTURA

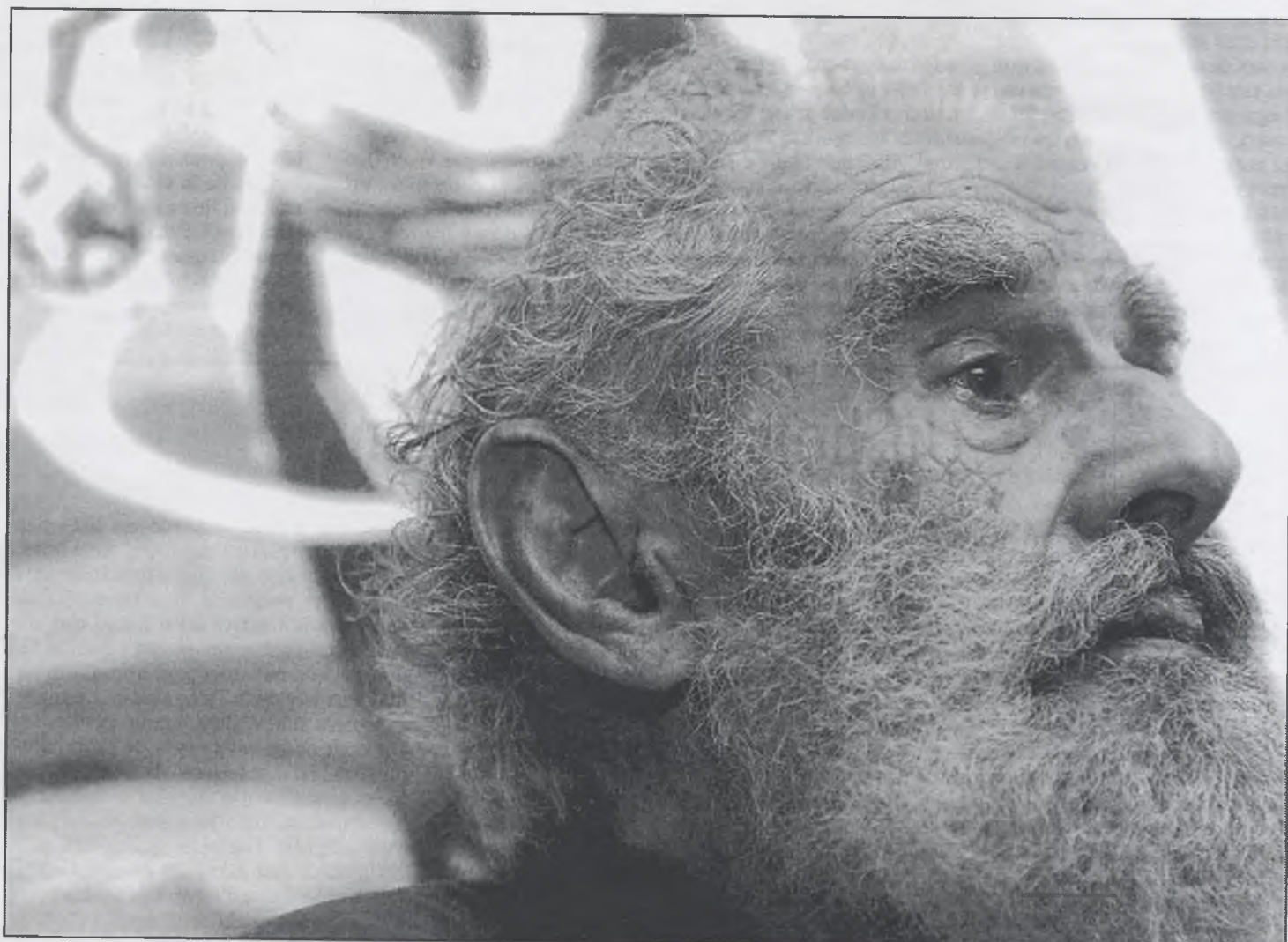
AVUI

DIJOUS, 30 DE DESEMBRE DEL 2004

Carles Fontserè: «A Espanya continua un neofranquisme 'light'»

FRANCESC BOMBÍ-VILASECA

Al seu tercer volum de memòries, 'París, Mèxic, Nova York' (Proa), Carles Fontserè (Barcelona, 1916) explica com, entre el 1945 i el 1951, es va introduir al món del teatre a la Ciutat de la Llum, com va aconseguir treballar a Mèxic amb Mario Moreno, 'Cantinflas', i com va arribar fins a una ciutat de Nova York quan encara no era el melic del món occidental



ENTREVISTA

Carles Fontserè

ARTISTA

F.V. Què li ha significat escriure aquestes memòries?

C.F. Entre d'altres coses haver descobert que podia escriure. Als 20 anys jo era incapaç d'escriure una carta a un amic. Hi posava: "Benvolgut amic"... i ja no sabia què dir. Ha estat un esforç, escriure, però de totes maneres ho he anat fent a la meua manera i el resultat sembla que no ha estat tan dolent. Per a mi ha estat una satisfacció descobrir que tenia unes possibilitats que desconeixia. Ara gairebé sóc un escriptor.

F.V. A les seves memòries es veu molt independent i bastant solitari...

C.F. Sí, i en certa manera podríem dir que he tingut amistat amb mi mateix, m'he acompanyat a tot arreu... Tinc la sensació que em ficarien a la presó, en una cel·la solitària, i no m'avorriria. Amb mi mateix en tinc prou.

F.V. I alhora sempre ha estat envoltat de gent...

C.F. Però de gent que m'han interessat, o que la seva companyia m'ha agradat, i he defugit els que no m'agradaven. He escollit els amics, i m'agrada triar noves amistats sovint. Per exemple, ara he entrat en relació amb en Paul Preston, i tinc ganes de ser amic seu i crec que ell també en té, com si ens conegués de molts anys. En canvi, amb altres persones no hi entraré, no m'hi sentiré a gust ni compenetrat.

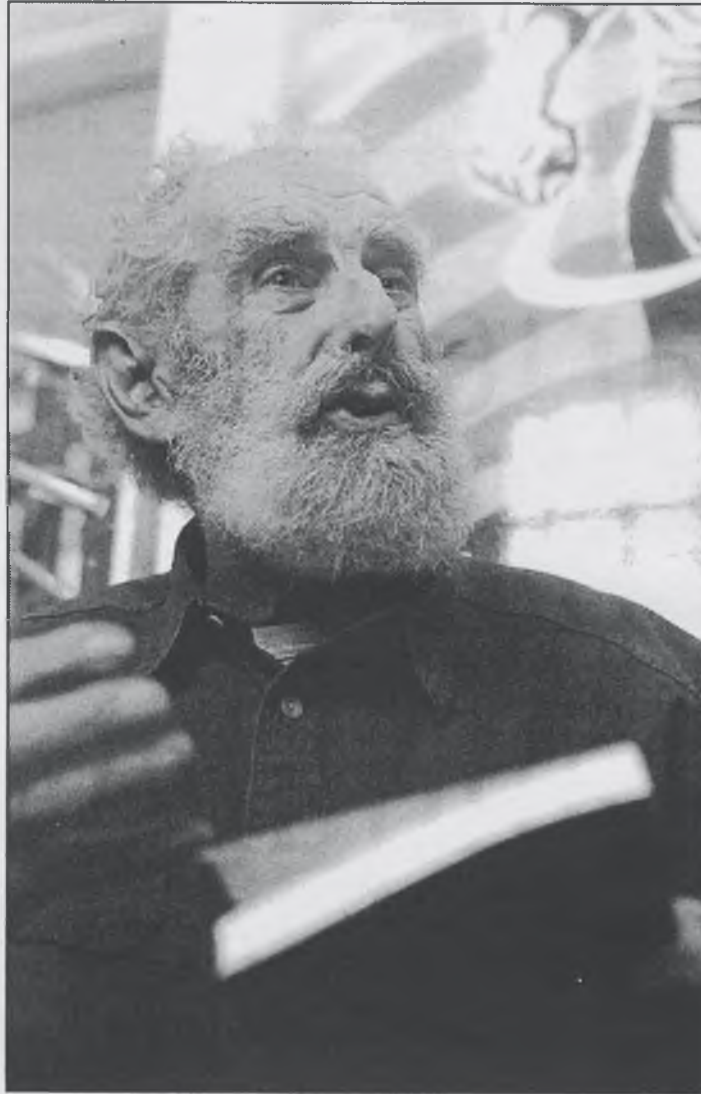
F.V. Ha fet un treball de preparació molt minuciós, documentant gairebé cada dia de la seva vida...

C.F. Sí, perquè considero que la memòria és molt traïdora. Abans de començar a escriure

cada llibre m'he passat pràcticament un any senzillament fent un dietari, prescindint del que diré o deixaré de dir. Al dietari, cada full és un mes i cada línia un dia del mes, i he mirat d'anar fent memòria i anar posant les dades corresponents: en una columna les meves personals i en una altra, al costat, els esdeveniments històrics. No pas perquè s'hagi de parlar de tot el que ha passat a la història, sinó per situar-me i per no dir una tonteria quan de vegades escrivint fas una cita i no vols que quedi fora de lloc. Vaig començar a fer les anotacions del que m'ha passat des que vaig néixer. Totes aquestes coses m'han ajudat també a despertar el meu record. M'he adonat que alguns esdeveniments que jo recordava molt separats en el temps estaven en realitat molt propers i viceversa, i aquest dietari fet a posteriori m'ha servit molt.

F.V. Va començar com a cartellista, oi?

C.F. Bé, jo vaig començar a fer ninots amb 5 anys, de manera que és difícil de dir quan comença la meua carrera. L'únic que puc dir és que a 15 anys, quan em publiquen dibuixos en un setmanari carlí i cada setmana em publiquen un gran dibuix a primera pàgina, malgrat l'edat ja em vaig considerar un dibuixant professional. Això no vol dir que m'hagi classificat d'aquesta manera i hagi continuat, perquè precisament al cap d'uns mesos el *Correu Català* em va demanar de fer una caricatura diària, i llavors en comptes de fer aquells dibuixos d'estil ne-



CLIK ART FOTO

ocubista vaig fer ninots de tipus acudit influenciat en aquell moment per Walt Disney, perquè és el moment en què van aparèixer les seves pel·lícules i una mica tots els dibuixants van estar-ne influenciats. No he tingut mai la sensació de ser un artista ni de fer carrera d'artista.

F.V. Sempre ha estat com a mig camí de tot...

C.F. Han estat més les circumstàncies de la vida; jo m'he adaptat, he escollit el camí que l'atzar m'ha marcat. Ara, per exemple, quant a l'escenografia, quan tenia 7 o 8 anys ja feia unes escenografies amb caps de mistos. Aquesta afi-

ció la poden tenir moltes criatures –la meua mare va consultar un escenògraf i aquest em va dir que això ho feien molts nens–, però per demostrar si jo tenia afició podia entrar d'aprenent d'escenògraf, i així vaig entrar en un taller. Igual que després vaig tenir l'oportunitat d'il·lustrar un llibre i ho vaig fer. No fou casualitat que em demanessin l'escenografia per *La casa de Bernarda Alba*. Jo tenia un prestigi. De tota manera, crec que em diferencio del que en podríem dir un pintor de diumenge en el fet que quan faig una cosa miro de fer-la amb la màxima professionalitat possible. No ho faig senzillament com una distracció sinó com un treball seriós i hi poso tot el coneixement i la força.

F.V. Com es defineix com a pintor?

C.F. Gairebé com un pintor de diumenge! A mi totes aquestes teories que els pintors expressen els seus sentiments, les inquietuds, que estudien això i allò... Per dir-ho clar i català: em toquen els collons. Estan carregats de punyetes. Jo he pintat perquè sentia el desig de fer-ho, però sense aquestes filosofies, i mai he tingut l'ambició de ser un gran pintor. I potser si hagués tingut l'ambició tampoc ho haguera sigut. Tampoc em considero un escriptor en el sentit ple, perquè veig que els escriptors de joves ja escriuen poesies o el que sigui, però jo... Ni una carta. Però escric, de la mateixa manera que pinto, o faig escenografia o d'altres coses.

F.V. Vist avui, sorprèn que a l'espectacle de revista que va presentar a Mèxic, el que més va impactar el públic fos precisament l'escenografia...

C.F. A Ciutat de Mèxic, i en concret al teatre Esperanza Iris, estaven acostumats que una companyia arribava a presentar una obra, i portava com a escenografia una sèrie de telons, i els tramoistes ho penjaven, posaven els llums, feien l'obra i ja està. Després venia la mitja part, tiraven el teló, canviaven l'escenografia i els llums i hi tornaven. A l'espectacle que jo vaig presentar el teló no es tirava mai, es passava d'una escena a una altra sempre seguint el ritme de la música. Em va servir molt haver assistit a París a alguna representació des de dintre l'escenari del Follies Bergère, veure que les grans i espectaculars revistes les feien en una escena molt petita, que des del públic ningú tenia la sensació que no hi havia profunditat, i a la boca d'escenari el director d'escena

Un home independent

► Carles Fontserè ha fet tots els papers de l'auca: dibuixant i ninotaire durant la República, cartellista durant la Guerra Civil, a París va pintar, va fer ninots, va il·lustrar llibres de bibliòfil i va fer escenografia... També ha fet de periodista, de pintor i fins i tot de taxista. Malgrat que va marxar exiliat per motius polítics, els viatges que el van portar a París, a Mèxic i a Nova York tenen més a veure amb el periple d'un català inquiet que vol descobrir món i donar-s'hi a conèixer. Ho explica al tercer volum de les seves memòries: *París, Mèxic, Nova York. Memòries (1945-1951)*.

Fontserè ja va publicar el 1995 a l'editorial Pòrtic les seves *Memòries d'un cartellista català (1931-1939)*, que properament reeditarà Proa totalment reescrites "no en el sentit de dir coses noves –afirma–; m'he imposat la disciplina de no canviar

els fets i, en canvi, he fet una gran correcció de tipus literari".

El segon volum, *Un exiliat de tercera. A París durant la Segona Guerra Mundial* (Proa, 1999) va ser tota una revelació, ja que Fontserè toca un dels tabús que fins ara gairebé ningú més ha tocat, com a mínim amb tanta vivesa: el mal tracte que van rebre els exiliats catalans –i espanyols– a França, on van ser tancats en camps de refugiats.

Fontserè ha escrit aquest tercer volum amb la mateixa cura dels anteriors però amb l'aprenentatge que li han suposat. En les pàgines s'hi alternen els records amb les reflexions sobre, per exemple, la manera com s'han silenciats els bombardejos aliats sobre la població civil i la impunitat amb què els Estats Units van llançar les dues bombes atòmiques que van matar tants innocents. Quantes ve-

gades han demanat perdó els EUA per tots aquells morts? Aquestes memòries, però, funcionen en dues direccions: una és que ens permeten de contemplar la vida agitada i activa d'un home que no s'ha deixat anomenar artista i que ha fugit dels personalismes però que alhora ha anat fent la viu-viu i s'ha col·locat sempre a primera fila; d'altra banda, podem intuir com podia ser la vida de tants refugiats, exiliats, intel·lectuals o no, comunistes (o tampoc) o simples viatgers circumstancials, amb les seves penes i les seves alegries. Fontserè aporta des dels fets públics que marquen encara avui el nostre món fins a d'altres tan íntims com la coneixença de la seva dona i d'altres detalls personals. I darrere l'anècdota, a més, molts de nosaltres hi podem veure sense gaire dificultat els pares o els avis, tots aquells que van haver de marxar.

ENTREVISTA

Carles Fontserè

ARTISTA

► ► ►
es comunicava per telèfon amb els que posaven els llums i els tramoistes. A Mèxic, quan sortia una nova escena el públic espontàniament aplaudia, perquè els semblava extraordinari. Hi havia un moment que sortien cinc pianos tocant, i això juntament amb d'altres accions. Però tot això ho vaig poder fer gràcies al Mario Moreno, Cantinflas, que va estar al costat meu en tot. Quan vaig entrar al teatre vaig fer tirar alguna paret a terra i vaig treballar amb un arquitecte de manera minuciosa. El cap dels tramoistes em deia que no funcionaria, que el material ni entraria al teatre. Treballàvem en uns estudis de cinema, a la sala més gran de totes les Amèriques, i hi havia un enginyer alemany que m'ajudava a resoldre les qüestions que jo no podia. També vaig fer escriure a màquina tots els moviments d'escena i a cada escena com havien de ser els llums... Era molt minuciós i no hi estaven acostumats.

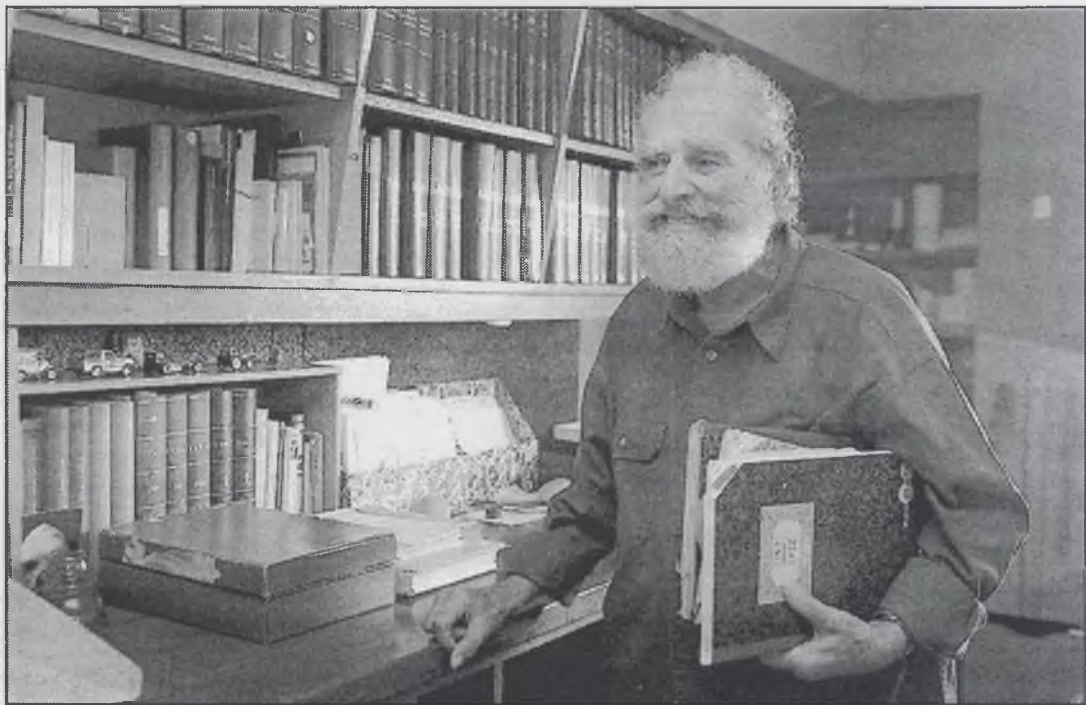
F.B.V. Però després d'aquest gran èxit no torna a dedicar-s'hi i se'n va a Nova York...

CF. Perquè a Nova York no vaig anar-hi a treballar, sinó a xafardejar, a fer de turista. Però se'm van acabar els diners i vaig haver de treballar, i tant me feia treballar d'una cosa

salvació i el meu càstig bíblic. Curiosament tinc casat amb una neboda un editor de còmics, que ara fan com si fossin novel·les, amb cinc-cents pàgines. En tinc alguns i els he mirat per sobre, però sóc incapaç de llegir una pàgina: hi tinc al·lèrgia!

F.B.V. També va fer de taxista...

CF. Sí, durant uns sis mesos. Va ser durant una època que jo anava venint a Catalunya a construir les cases on visc [a Porreres, prop de Banyoles], i baixava per quinze dies i em quedava tres mesos, i va arribar un moment que em vaig quedar sense clients. Quan vaig tornar a Nova York per preparar les coses per fer el viatge de tornada aquí, m'horroritza la idea de treballar en una oficina, tancat en una habitació amb calefacció, que l'odio, després d'haver passat tres mesos aquí a ple aire. Llavors hi havia el moviment hippy, i bastants hippies feien de taxista, perquè allà hi ha dues o tres grans companyies de taxis amb grans flotes de cotxes, i sempre necessiten xofers, perquè n'hi ha pocs. Em vaig presentar a una companyia, em van fer un examen, l'Ajuntament te'n fa un altre i et donen un carnet, amb el qual pots anar a l'empresa i al moment agafar un taxi l'hora que vulguis.



CLUB ART FOTO

CF. Jo em considero d'esquerres, però no de l'esquerra ortodoxa. No crec en Déu, estic en contra de l'Església catòlica perquè políticament és reaccionària, tot i que reconec que la meua moral és cristiana. En aquest aspecte, fins i tot considero que a la nova Constitució europea haurien de constar-hi les arrels cristianes de la nostra civilització. Però estic en contra dels partits oficialment d'esquerres, que tenen una posició que jo comparo amb la que tenia la meua àvia, el capellanisme. Si un per atzar sentia la paraula *dimoni* se senyava, com avui molts d'esquerres se senyen, a la seva manera, quan senten anomenar Hitler... La majoria de polítics parlen d'antifeixisme quan nosaltres el que som és antifranquistes, perquè el feixisme és mort, i fou una cosa estrangera que aquí no ha existit mai: Franco no va ser mai feixista, sinó franquista, i els militars que es van aixecar de fet eren antifeixistes. No combrego gens amb la línia política de l'esquerra actual, que considero que tenen llana al clatell. A Espanya ara continua un neofranquisme light, i dir que hi ha un Partit Socialista al poder fa riure. Comparat amb el PP és esquerra, però actua pensant en el Partit Popular perquè no s'enfadin gaire. Des del meu punt de vista hi ha un director polític que és l'Aznar i que continua sent l'estrella.

F.B.V. Mentre que a París va estar immers en els moviments culturals dels catalans exiliats, quan va anar a Mèxic no va estar-hi gairebé en contacte...

CF. Perquè els exiliats a Mèxic, en general, van ser exiliats de primera classe. De 450.000 espanyols que van passar la frontera, a tot estirar 9.000 van anar a Mèxic, no arriba al 2 per cent, van ser privilegiats. A més, van anar-hi com a comunistes o com a amics de comunistes, és a dir, per alguna influència. L'exiliat del carrer, el refugiat -perquè això d'exiliat és una mena de títol honorífic

que ens hem donat després-, es va quedar on va poder o on el van retenir. Als camps de concentració va haver-hi centenars de milers d'espanyols i a Mèxic no els compten. Quan es parla de l'exili es refereixen als intel·lectuals. A més, els primers intel·lectuals que han escrit sobre l'exili ja eren gent d'una certa edat, no tenien edat militar. Jo em vaig trobar que vaig creuar la frontera a 23 anys, i els francesos, que ja preveïen la Segona Guerra Mundial, a tots els joves en edat militar ens volien conservar com a mà d'obra barata o esclava o com a carn de canó. Es parla molt de la mà d'obra esclava dels nazis, però no de la que va treballar per la democràcia francesa. Ara, per exemple, els diaris fan elogis de la Divisió Leclerc, que va entrar a París i que els primers que van

arribar-hi van ser espanyols. Fins i tot he llegit en algun diari que els espanyols van alliberar París. Fa de molt mal dir, però qui va alliberar París va ser el comandant de les forces alemanyes a París, perquè l'exèrcit alemany havia evacuat la ciutat i només s'hi van quedar tres o quatre unitats alemanyes petites per mantenir l'ordre i entregar la ciutat i que no pasés com ara ha passat a l'Iraq. **F.B.V.** Per a vostè no van ser els alemanys els qui van envair Europa sinó els americans?

CF. Al segon volum de memòries reproduceixo la primera pàgina del *New York Times* en què parla de la invasió a Europa, no de l'alliberament. I al retrat del general Eisenhower no hi diu que sigui el cap de les forces alliberadores sinó de les forces ocupants. Als anys vint, per posar un exemple, el cinema francès era el primer del món, però després les grans pel·lícules van ser ja només nord-americanes. Avui, amb el Bush, la gent pot començar a tenir una idea de com actuen els nord-americans com a imperi, però és una manera de fer que ja ve de la Primera Guerra Mundial. Després de la Segona Guerra Mundial, els processos de Nuremberg, des del meu punt de vista van ser una cortina per amagar que s'emportaven als Estats Units milers d'alemanys, nazis i no nazis, per reconstruir les indústries que havien desmuntat a Alemanya. Aleshores, perquè això no fos visible van fer els processos, que van cridar molt l'atenció i que van donar l'aparença d'un càstig a l'enemic. Aquestes són les coses que jo he vist vivint-les, no pas llegint-les, i el meu punt de vista no és l'oficial de l'esquerra.

FE D'ERRATES:

En el suplement del 23 de desembre passat deiem que el títol del llibre de Miquel Desclot publicat a Proa és *Muntanyes regalades* i és *Muntanyes relegades*.



AMB JOSEP M. CORREDOR I PAU CASALS DURANT ELS JOCS FLORALS

com d'una altra. Però en comptes de rentar plats en un hotel vaig fer tres pàgines de còmics, una de lladres i policies, una de cowboys i una altra de guerra de l'espai, i em van donar feina en una editorial.

F.B.V. Un català dibuixant còmics de 'cowboys' de Hollywood...

CF. I a més a més els dibuixava amb el text en català, perquè me'l donaven en anglès i jo no entenia què hi deia, però sortosament la Terry m'ho traduïa una mica i jo feia els meus nits. La realitat és que vaig intentar fer alguna cosa de teatre, però no va funcionar. Els còmics m'han salvat sempre la situació econòmica, malgrat que és una feina que odio, fins al punt que avui dia si em donen uns còmics sóc incapaç de llegir-ne una pàgina perquè em posa nerviós. Han estat la meua

F.B.V. Quina relació va tenir amb els 'hippies'?

CF. Bàsicament eren una colla de ximplers, però dintre de tot la seva manera de viure es corresponia molt bé amb la de Terry i la meua. És potser un dels períodes més bonics que hem passat a Nova York, en un loft molt gran que vam arreglar fent de fuster, de paleta, de tot. Teníem un gosset que era bastant popular al barri. Vam fer una vida molt lliure, i per això ens vam compenetrar molt amb el fenomen hippy, que també era un moviment de protesta social. A part d'això, la filosofia que alguns en volien extreure, tant a la Terry com a mi ens semblava que estaven tocats del bolet.

F.B.V. Políticament sempre s'ha alineat a l'esquerra però sense definir-se del tot...



ARTICLE DE 'LA PRENSA', DE NOVA YORK, AMB MOTIU DE L'ARRIBADA DE FONTSERÈ

Carles Fontserè completa sus memorias con su regreso a Nueva York en 1951

El artista también ha reescrito la primera parte, publicada en 1995, que reeditará el año que viene

Después de sus años como cartelista durante la Guerra Civil y su forzado exilio, el artista plástico Carles Fontserè retoma el curso de sus memorias en un tercer volumen. Esta vez recoge los años comprendidos entre 1995 y 1951 bajo el título «país, Mèxic, Nova York». En las páginas habla de su

amistad con Mario Moreno Cantinflas, sus experiencias como escenógrafo en París, y su descubrimiento de la fotografía en Nueva York. Allí pasó 23 años de su vida junto a su mujer, Terry, con la que vive hoy en su masía estudio de Porqueres, pequeña localidad a escasos kilómetros de Girona.

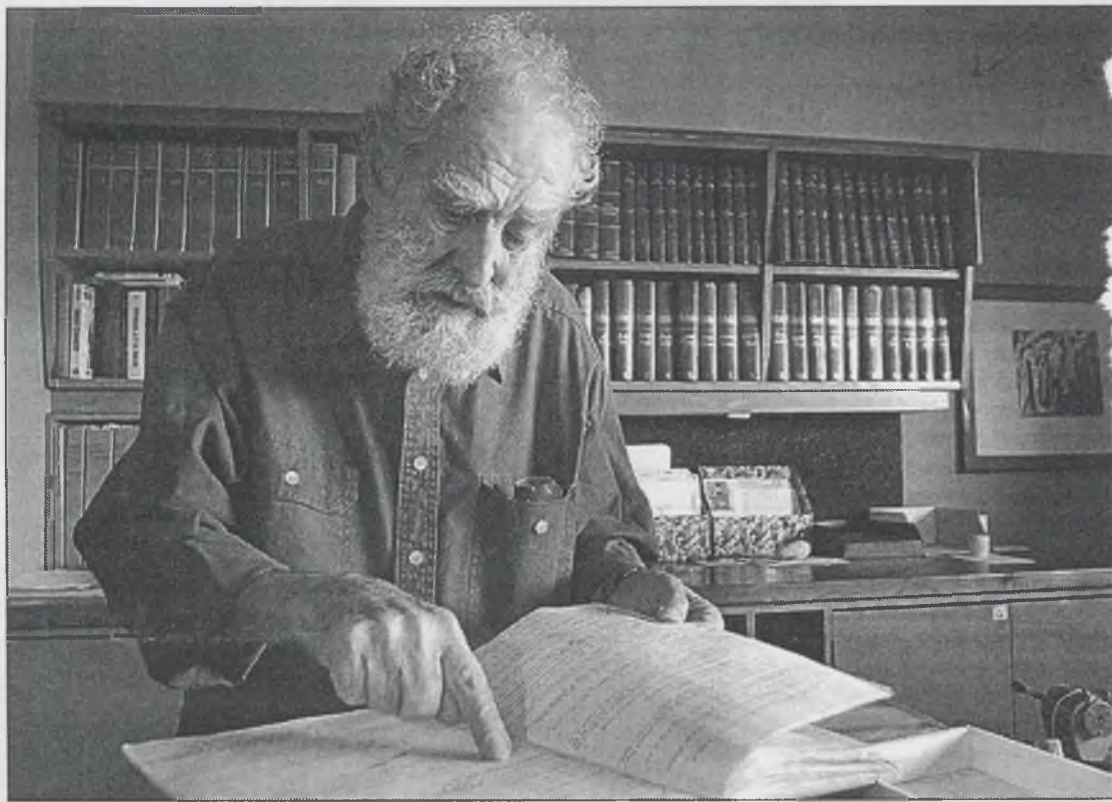
CARLOS SALA

Porqueres (Girona)- El París de posguerra, el México de Cantinflas y la gran metrópolis de los años 50 son los escenarios del tercer volumen de memorias del artista plástico Carles Fontserè. Publicado por Proa bajo el título «París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951», en sus páginas Fontserè traza su recorrido vital durante un periodo de seis años clave para su evolución como ser humano y artista. «Más que yo, que siempre he sido el mismo, es el mundo el que iba cambiando», señaló Fontserè, ayer en rueda de Prensa.

El libro comienza en un París todavía asolado por el paso de los nazis durante la II Guerra Mundial. «Me alegró mucho de haber vivido un bombardeo a una ciudad. La lluvia de obuses y de metralla es espectacular», aseguró sin pudor. Son los años de su comienzo en las artes escénicas, cuando una escenografía suya de un montaje de «La casa de Bernarda Alba» causó un revuelo que todavía se recuerda. «No se correspondía nada a las indicaciones que hace Lorca en el texto, pero es que quería mostrar la España más negra. Fue un gran éxito», recordó el artista, que todavía conserva las críticas que suscitó el espectáculo.

Mario Moreno Cantinflas- En París conoció al cómico mexicano Mario Moreno Cantinflas. Juntos produjeron un gran espectáculo de variedades que se llevaron a México alcanzando un nuevo éxito. «Era un hombre muy inteligente y cordial, además de extremadamente serio y correcto». Entre ellos nació una estrecha amistad que duró toda su vida. «Su problema es que le perdían las rubias. Decía que se casaba con extranjeras porque las mejicanas no serían tan permisivas con sus gustos», aseguró.

En un viaje de regreso a París, decidió visitar por quince días Nueva York. «Una vez allí, me dijeron que haría bien en quedarme más tiempo y me quedé año y medio», confesó. Allí vivió sin papels, como colaborador de varias publicaciones, entre ellas la que editaba su popular tira cómica «Billy Elliot», un cowboy hollywoodiense que alcanzó gran popularidad. «Cuando llegué no sabía nada de inglés. Me pasaban un guión que hacía que me tradujesen



Carles Fontserè, de 88 años, presentó ayer la nueva entrega de sus memorias en su casa

al catalán», dijo Fontserè. Quien le traducía esos textos era quien, a las postres, sería su mujer, Terry Fontserè. 54 años después, todavía continúan casados. «Yo dibujaba por las noches y la llamaba a las ocho de la mañana, cuando ella se iba a trabajar y yo a dormir. a las cinco me despertaba e iba a buscarla», afirmó el artista. «y aún tenemos estos horarios», bromeó Terry. Ambos se casaron cuando, tras un nuevo viaje a

París, a Fontserè se le negó la residencia en los Estados Unidos. Casarse se convirtió en la única manera en que le dejaran entrar al país.

El libro acaba una vez se instalan en Nueva York, una ciudad que compara con Barcelona, «al ser totalmente diferente al resto del país». Sobre la posibilidad de un cuarto volumen de sus memorias planea un interrogante. «Como se suele decir, hombre casado, hombre estropeado.

Lo que pasó después pienso que no tiene tanto interés», comentó Fontserè. Lo que sí se publicará será una revisión del propio artista del primer volumen, «Memories d'un cartelista català», que publicó Pòrtic en 1995 y que en la actualidad se encuentra agotado «En este tiempo, Fontserè dice que ha madurado como escritor y ha reescrito un libro que al leerlo no le gustaba», afirmó Isidor Consul, editor de Proa.

invitado por el Ateneo Republicano y presentó la segunda parte de sus memorias, *Un exiliado de tercera* (Editorial El Acantilado), desde las que dispara contra muchos mitos y pone en entredicho el papel de la resistencia republicana en el exilio.

¿Es que los historiadores nos han mentado?

—No es que mientan a propósito, es que ignoran y se equivocan mucho. Están aupados a ciertos tópicos y de ahí no bajan. Tópicos como el de que los españoles que nos alistamos en la legión extranjera fuimos voluntarios (cuando la verdad es que casi todos fuimos obligados), o el de que México nos acogió a todos, cuando sólo acogió a las figuras y a los anónimos como yo nos denegó la entrada. La mayoría de los libros se basan en noticias de prensa, documentos oficiales y...

—Y testimonios de personas que no tienen la oportunidad de escribirlos como usted.

—Los únicos que pudieron escribir algo fueron los intelectuales de renombre, y éstos no vivieron el exilio como los pobres. A esos republicanos importantes no se les puede considerar refugiados, sino viajeros. Mientras el Gobierno francés, a la gran masa, nos consideraba criminales y ladrones y nos metió en campos de concentración para utilizarnos en trabajos forzados y como carne de cañón en la guerra que se aproximaba, a los republicanos de élite, de primera, los acogió, les facilitó piso y arregló el tras-

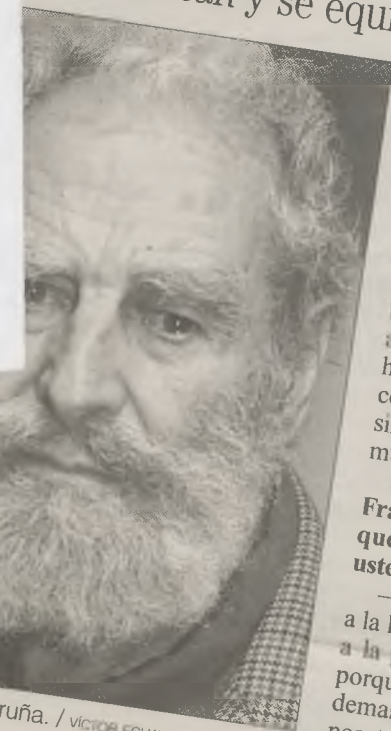
La Opinión | 11 | acor...

mentó mucho para que sus memorias c...
asen una sarta de "batallitas de abuelo...
recuerdos (del 39 al 45), este catalán de...
entre los exiliados había una élite y unos

Carles Fontserè
Exiliado "de tercera"

ados seguimos s...
ara el Gobierno"

la Guerra Civil no es que mientan a...
an, mitifican y se equivocan mucho"



Fontserè, ayer, en A Coruña. / VÍCTOR ECHAVE

lado de sus familias. I...
de tercera sufrim...
terriblemente.

—Esa realidad se h...
pasado muy por alto.

—Mucho. En lo...
libros se pasa directa...
mente de la entrada de...
los exiliados en Francia...
a la II Guerra. No se...
habla de los campos de...
concentración franceses,
sino de los alemanes,
muy posteriores.

—¿Y qué le dicen en Francia de todo esto que cuenta? Porque usted, allí, dejó amigos

—Yo dejo mal parada a la Francia oficial, pero a la gente de a pie no, porque se comportó demasiado bien con nosotros. Un grupo de personas nos ayudó a

media docena de artistas

jóvenes a salir del primer campo. Pintábamos y vivíamos en sus casas, pero cuando salíamos a la calle pasábamos miedo, porque si la guardia nos pillaba, volvía a meternos en el campo, como de hecho hizo. Sigo sintiendo un enorme rechazo por la Gendarmería, porque para ella éramos criminales.

—Entre las instituciones que desmitifica, está la Cruz Roja Internacional.

—Su labor fue inexistente. Al menos en favor de los exiliados españoles, no hizo absolutamente nada. Los que sí nos ayudaron fueron los cuáqueros americanos... Su afán sólo era mejorar la vida del prójimo, sin meterse en cuáles fueran sus ideas políticas.

—Dice que España murió, que la matamos entre unos y otros españoles. ¿Ya ha resucitado?

—Para mí, no del todo. En España, desde que volví, en el año 72, pasé más dificultades que en el resto de países en los que he vivido. Psicológicamente, sigo sintiéndome exiliado. Soy un español introducido, pero ignorado por el Gobierno. Sólo desde hace poco tenemos acceso a la Seguridad Social. Yo he podido volver porque tengo dinero, pero los pobres se tuvieron que quedar fuera.

Carles Fontserè completa sus memorias con su regreso a Nueva York en 1951

también ha reescrito la primera parte, publicada en 1995, que reeditará el año que viene

s años como cartelista durante la Guerra Civil y su forzado exilio en París. Esta vez recoge los años comprendidos entre 1951 y 1995. En las páginas habla de su

amistad con Mario Moreno Cantinflas, sus experiencias como escenógrafo en París, y su descubrimiento de la fotografía en Nueva York. Allí pasó 23 años de su vida junto a su mujer, Terry, con la que vive hoy en su masía de estudio de Porqueres, pequeña localidad a escasos kilómetros de Girona.

CARLOS SALA

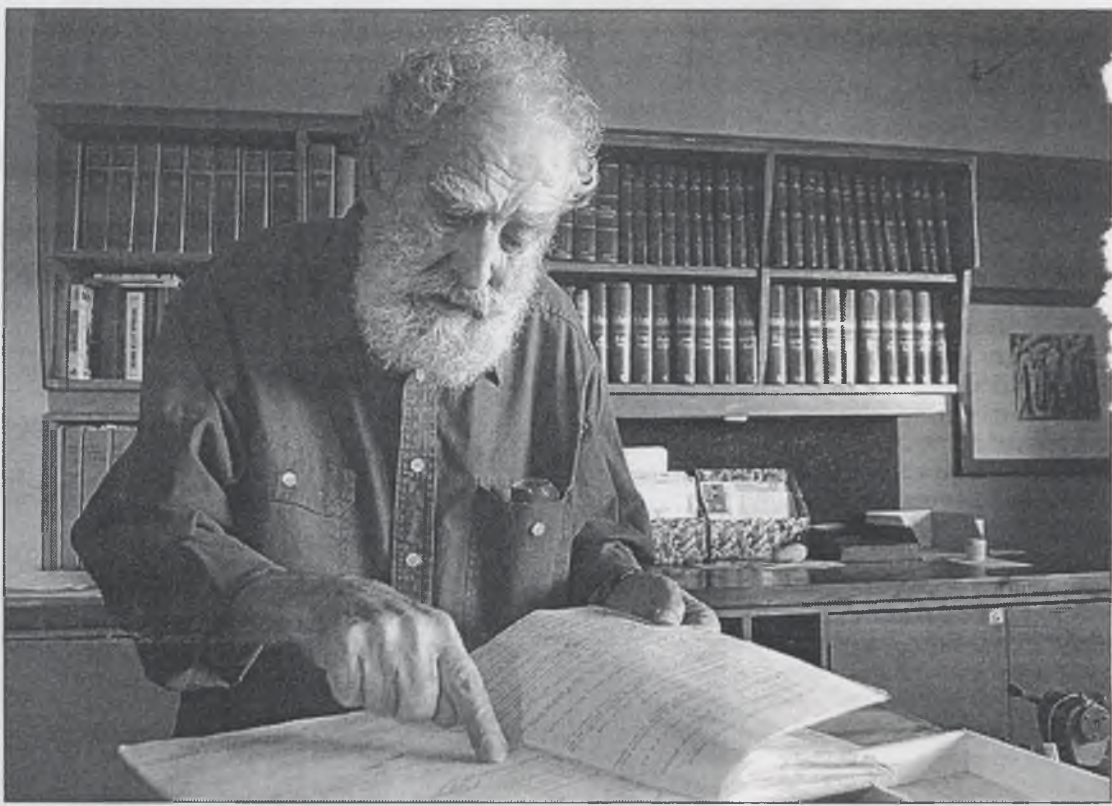
El París de posguerra de Cantinflas y la España de los años 50 son el tercer volumen de la obra del artista plástico Carles Fontserè. Publicado por Proa bajo el título «Mèxic, Nova York, 1951», en sus páginas se relata su recorrido vital desde el inicio de seis años de exilio como ser humano. «Más que yo, que he vivido lo mismo, es el mundo que iba cambiando», se lamenta en rueda de

presencia en un París torbellino por el paso de los nazis durante la II Guerra Mundial. «Mucho de haber vivido en una ciudad. La lluvia y de metralla es seguro sin pudor. Son los comienzos en las artes visuales con una escenografía de montaje de «La casa de

Fontserè» causó un revuelo en la ciudad. «No se conforma con las indicaciones que se le dan en el texto, pero es capaz de sacar la España más grande del mundo», recordó Fontserè. «Aún conserva la capacidad de asombro que me permitió el espectáculo».

Cantinflas. En París conoció al cómico mexicano Mario Moreno Cantinflas. Juntos produjeron un espectáculo de variedades que les llevó a México alcanzando un gran éxito. «Era un hombre inteligente y cordial, muy maduramente serio y con ellos nació una especie de amistad que duró toda su vida. Una amistad que le perdían a la que se casaba con una mujer que las mejicanas no se comparaban con sus gustos».

Tras su regreso a París, durante quince días Nueva York le dijo que le quedaba más tiempo que el que le quedaba y medio», confesó. Fontserè, como colaborador en publicaciones, entre ellas su popular tira «Elliot», un cowboy que alcanzó gran éxito. Cuando llegó no sabía leer. Me pasaban un libro que me tradujeron



Carles Fontserè, de 88 años, presentó ayer la nueva entrega de sus memorias en su casa

al catalán», dijo Fontserè. Quien le traducía esos textos era quien, a las postres, sería su mujer, Terry Fontserè. 54 años después, todavía continúan casados. «Yo dibujaba por las noches y la llamaba a las ocho de la mañana, cuando ella se iba a trabajar y yo a dormir. A las cinco me despertaba e iba a buscarla», afirmó el artista. «y aún tenemos estos horarios», bromeó Terry. Ambos se casaron cuando, tras un nuevo viaje a

París, a Fontserè se le negó la residencia en los Estados Unidos. Casarse se convirtió en la única manera en que le dejaran entrar al país. El libro acaba una vez se instalan en Nueva York, una ciudad que compara con Barcelona, «al ser totalmente diferente al resto del país». Sobre la posibilidad de un cuarto volumen de sus memorias planea un interrogante. «Como se suele decir, hombre casado, hombre estropeado.

Lo que pasó después pienso que no tiene tanto interés», comentó Fontserè. Lo que sí se publicará será una revisión del propio artista del primer volumen, «Memories d'un cartelista català», que publicó Pòrtic en 1995 y que en la actualidad se encuentra agotado «En este tiempo, Fontserè dice que ha madurado como escritor y ha reescrito un libro que al leerlo no le gustaba», afirmó Isidor Consul, editor de Proa.

invitado por el Ateneo Republicano y presentó la segunda parte de sus memorias, *Un exiliado de tercera* (Editorial El Acantilado), desde las que dispara contra muchos mitos y pone en entredicho el papel de la resistencia republicana en el exilio.

«¿Es que los historiadores nos han mentado? No es que mientan a propósito, es que ignoran y se equivocan mucho. Están aupados a ciertos tópicos y de ahí no bajan. Tópicos como el de que los españoles que nos alistamos en la legión extranjera fuimos voluntarios (cuando la verdad es que casi todos fuimos obligados), o el de que México nos acogió a todos, cuando sólo acogió a las figuras y a los anónimos como yo nos denegó la entrada. La mayoría de los libros se basan en noticias de prensa, documentos oficiales y...»

«Y testimonios de personas que no tienen la oportunidad de escribirlos como usted. Los únicos que pudieron escribir algo fueron los intelectuales de renombre, y éstos no vivieron el exilio como los pobres. A esos republicanos importantes no se les puede considerar refugiados, sino viajeros. Mientras el Gobierno francés, a la gran masa, nos consideraba criminales y ladrones y nos metió en campos de concentración para utilizarnos en trabajos forzados y como carne de cañón en la guerra que se aproximaba, a los republicanos de élite, de primera, los acogió, les facilitó piso y arregló el tras-



Fontserè, ayer, en A Coruña. / VÍCTOR ESTEBAN

La Opinión | 11 | A Coruña

mentó mucho para que sus memorias del exilio pasasen una sarta de «batallitas de abuelo». En el recuerdo (del 39 al 45), este catalán de la cosecha entre los exiliados había una élite y unos parias.

Carles Fontserè
Exiliado "de tercera"

«¿Por qué seguimos sin hablar del Gobierno?»

«La Guerra Civil no es que mientan a los republicanos, mitifican y se equivocan mucho»

lado de sus familias. Los de tercera sufrimos terriblemente.

«Esa realidad se ha pasado muy por alto.»

«Mucho. En los libros se pasa directamente de la entrada de los exiliados en Francia a la II Guerra. No se habla de los campos de concentración franceses, sino de los alemanes, muy posteriores.»

«¿Y qué le dicen en Francia de todo esto que cuenta? Porque usted, allí, dejó amigos»

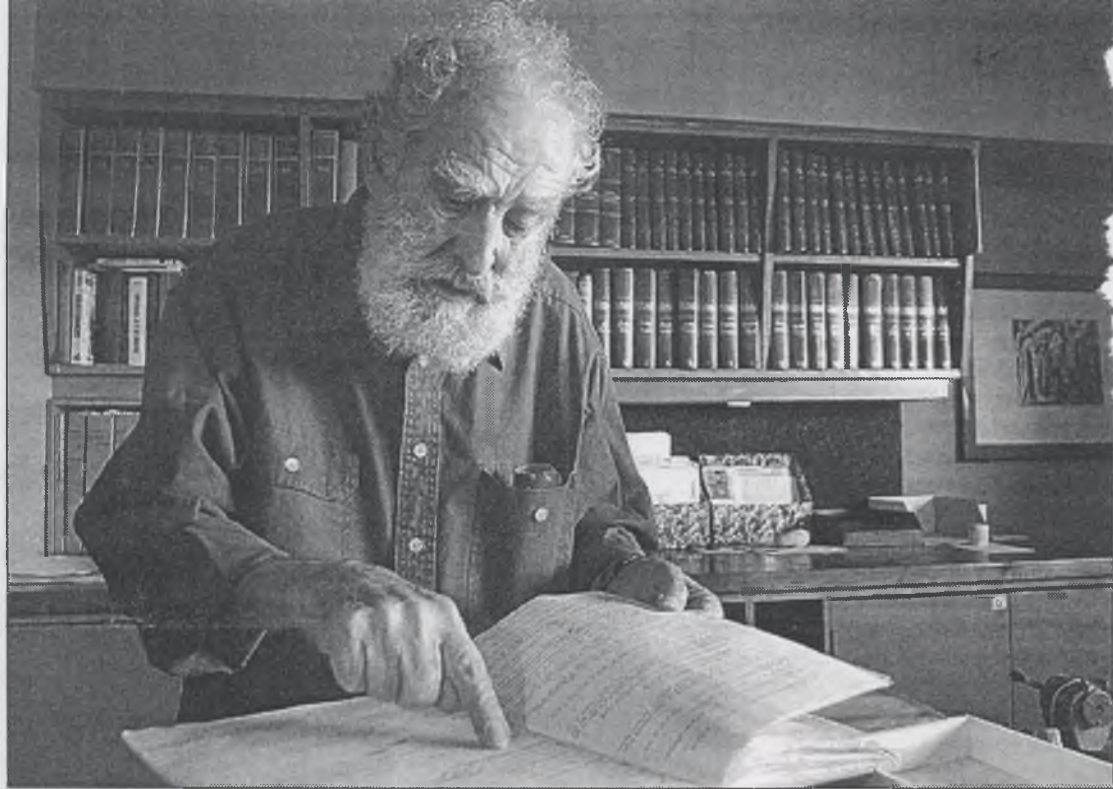
«Yo dejo mal parada a la Francia oficial, pero a la gente de a pie no, porque se comportó demasiado bien con nosotros. Un grupo de personas nos ayudó a

media docena de artistas en sus casas, pero cuando salíamos a la calle volvía a meternos en el campo, como de hecho hizo. Sigo sintiendo un enorme rechazo por la Gendarmerie, porque para ella éramos criminales.»

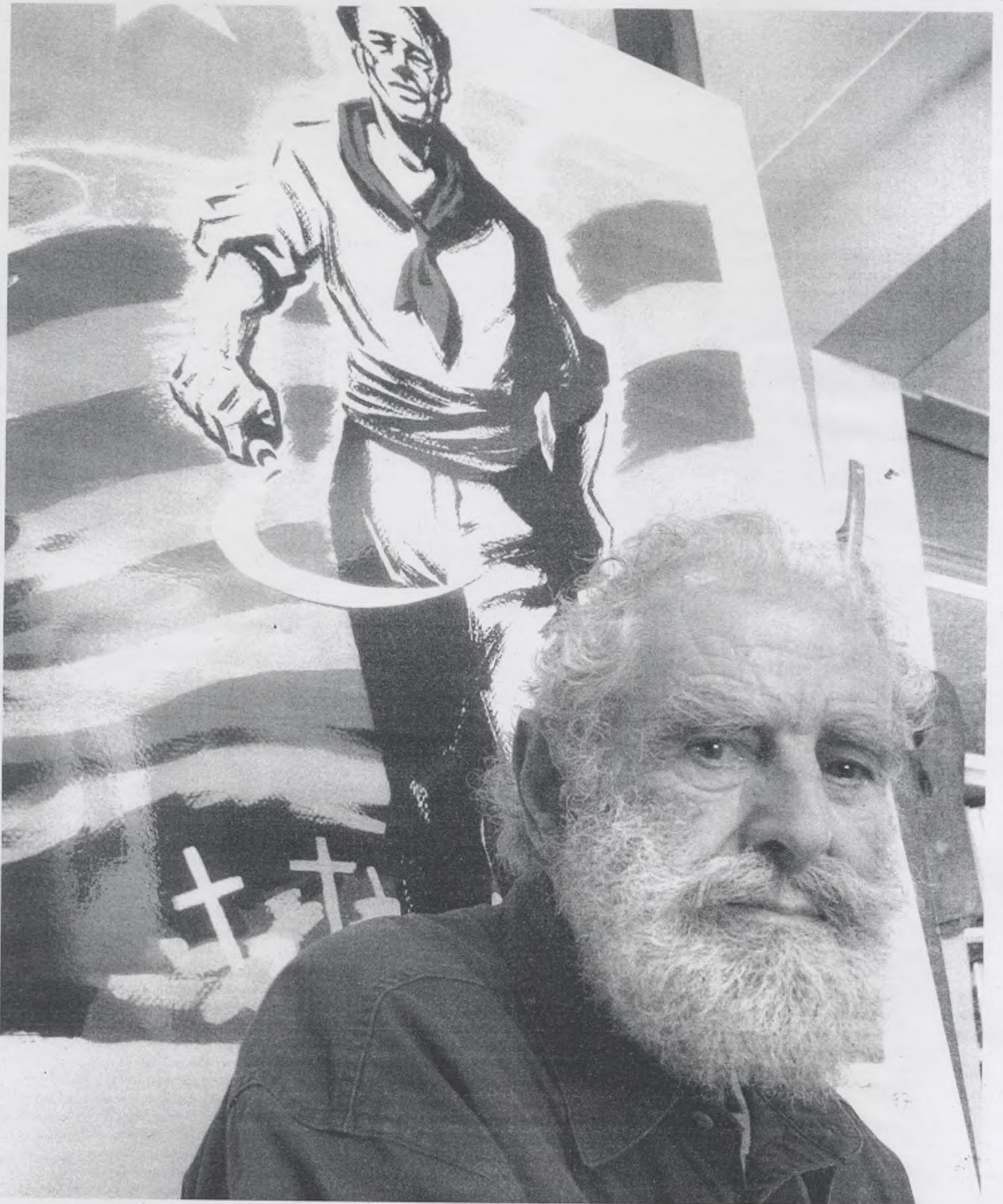
«Entre las instituciones que desmitifica, está la Cruz Roja Internacional. Su labor fue inexistente. Al menos en favor de los exiliados españoles, no hizo absolutamente nada. Los que sí nos ayudaron fueron los cuáqueros americanos... Su afán sólo era mejorar la vida del prójimo, sin meterse en cuáles fueran sus ideas políticas.»

«Dice que España murió, que la matamos entre unos y otros españoles. ¿Ya ha resucitado?»

«Para mí, no del todo. En España, desde que volví, en el año 72, pasé más dificultades que en el resto de países en los que he vivido. Psicológicamente, sigo sintiéndome exiliado. Soy un español introducido, pero ignorado por el Gobierno. Sólo desde hace poco tenemos acceso a la Seguridad Social. Yo he podido volver porque tengo dinero, pero los pobres se tuvieron que quedar fuera.»



Carles Fontserè, de 88 años, presentó ayer la nueva entrega de sus memorias en su casa



MOLTS DIARIS HAN DIT NO FA GAIRE QUE VOLUNTARIS ESPANYOLS VAN ALLIBERAR PARÍS. NO VA ANAR AIXÍ. PRIMER, PERQUÈ NO EREN VOLUNTARIS, SINÓ FORÇATS

Carles Fontserè

Cartellista i dibuixant, considera que, mentre ha pogut, ha estat sobretot un artista gràfic. Avui, és bàsicament un escriptor. Els seus tres llibres de memòries en són la millor prova

XAVIER CORTADELLAS / *Porqueres*

● La segona cosa que em vol explicar Carles Fontserè un cop som a la casa que li serveix d'estudi és la manera com prepara el que escriurà en els seus llibres. «Prèviament—em diu—, per ajudar la memòria, em faig un dietari a dues columnes on cada plana és un mes i cada ratlla, un dia. La primera columna és personal; la segona, històrica. Quan convé, afegeixo a la plana del costat alguna fotografia o algun retall de diari.» La primera cosa que m'ha explicat ha estat la manera com tenia ordenats tots els llibres que hi ha als prestatges. Els de temàtica americana, els que tracten de la II Guerra Mundial, els de la guerra amb què Franco va posar fi a la República i gairebé a Catalunya, els que tracten sobre la Bíblia, els d'art... «He dut una vida poc convencional i bohèmia, però m'ha agradat sempre tenir ordenades

les meves coses», m'aclareix tot repetint una frase que recordo haver llegit en un dels volums de les seves memòries. Som damunt de l'estany de Banyoles, a can Tista i Monguix, el mas on va anar a viure amb Terry Broch, la seva dona, quan va retornar de Nova York a mitjan setanta. Segons em va fer saber Terry el dia que vaig telefonar-los, fa poc que l'Ajuntament de Porqueres ha oficialitzat el topònim *paratge de Porqueres* amb què es coneix aquest lloc i fa poc també que l'ha senyalitzat per tal que la gent no es perdi. «Has tingut sort», em va dir. Al final, però, em perdo, faig tard i, si arribo, és gràcies a uns xiprers molt alts que treuen el nas per damunt dels roures i les alzines que envolten can Tista.

—«París, Mèxic, Nova York. *Memòries 1945-1951* és el tercer volum de memòries que escric. No compto fer-ne cap més. Ara estic reescriuint el primer, que va

BIOGRAFIA

Carles Fontserè neix a Barcelona el 1916. Ha estat cartellista, escenògraf, dibuixant de còmics i director artístic. Soldat a les Brigades Internacionals, marxa a l'exili el 1939. Viu a París, a Mèxic i, a partir del 1951, a Nova York. Ha conegut Rubió i Tudurí i Nicolau d'Olwer, entre altres. Torna a Catalunya el 1973. Ha escrit *Memòries d'un cartellista català, 1931-1939*, *Un exiliat de tercera. A París durant la Segona Guerra Mundial i París, Mèxic, Nova York. Memòries (1945-1951)*.

del 1931 al 1939 i que s'acabarà titulant *Memòries d'un cartellista del 36*, ja que em considero un membre de la Guerra Civil. El reescric, però des d'un punt de vista literari, perquè m'he imposat la disciplina de respectar fins i tot els fets que em desagraden.»

—I què és el que li desagrada?

—«Alguns detalls familiars i punts de vista que he anat madurant i que ja no veig igual.»

—No escriuria coses com que el seu pare va deixar la seva mare als anys trenta?

—«Sí, coses d'aquest estil.»

—No obstant, aquest fet explica en part per què va deixar de ser requetè. Em va sorprendre una mica llegir que vostè era carlí quan va començar la República.

—«I doncs, què volia que fos un noi de 15 anys, fill d'una família burgesa de Barcelona en aquella època? De la FAI?»

—De la Lliga.

—«Sí, d'acord. Però no es

pensi que fossin tan diferents. Sobretot quan anaven mal dades. Ja explico en les meves memòries que, de jove, vaig anar a fer de pistolero en un míting de la Lliga a Gelida perquè semblava que tindrien problemes.»

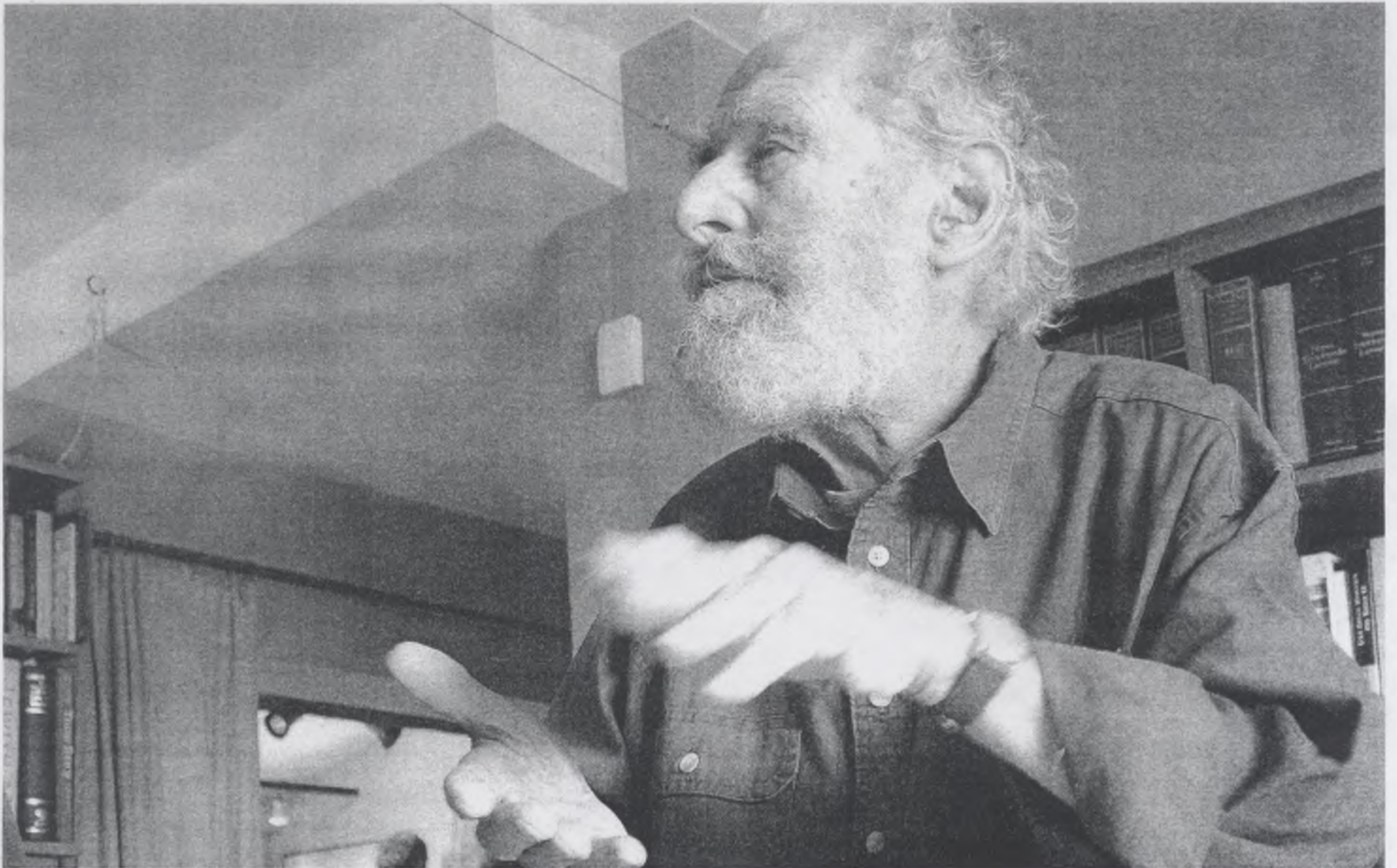
—I de què li venia, al seu pare, ser carlí?

—«No en tinc ni idea! Quan un és jovenet no pregunta segons quines coses; després, ja no hi és a temps. Pensi que, des d'un punt de vista familiar, en el meu cas la guerra també va ser un trencament. El meu germà també va anar al front. A l'exili, cadascú va haver d'anar per la seva banda. El resultat va ser que jo vaig trencar tots els lligams.»

—Llegint el que escriu, no sembla que tingués gaires ganes de tornar a Catalunya.

—«No vaig ni plantejar-m'ho. L'any 39, per mi, el món s'havia acabat a l'altra banda del Pirineu.

«L'ANY 39, PER MI, EL MÓN S'HAVIA ACABAT A L'ALTRA BANDA DEL PIRINEU. NO EXISTIA. NOMÉS QUEDAVA EL MITE. JO VEIA L'EXILI COM LA PORTA D'ENTRADA AL MÓN»



Carles Fontserè es defineix com un home d'esquerres, però no com un home de partit. Contrari als dogmes i a l'ortodòxia, diu que a vegades, el que diuen alguns d'aquests homes li recorda la seva àvia, quan ell era petit, que escoltava més el que deien els capellans que no el que es pot llegir als Evangelis. / MARTA PÉREZ

No existia. Només quedava el mite. Molts exiliats deien que per Nadal tornariem a casa. Jo, en canvi, veia l'exili com la porta d'entrada al món. M'era igual França, Alemanya o els Estats Units. Avui pot semblar estrany perquè, en general, la visió que es té de l'exili és el que en van escriure els intel·lectuals, que era gent de 40 anys i que ja no estava en edat militar. Quan va ser el moment, el govern francès no els va posar cap impediment per deixar-los marxar a Amèrica. Per als joves, però, tot van ser traves. França ens veia com a mà d'obra barata o com a carn de canó.»

—Doncs vostè no es va allistar a la Legió Estrangera, com el seu germà i tants d'altres.

—«No és que s'hi allistessin: els hi van fer anar! Hi ha tants de mites sobre l'exili, tantes mentides! Molts diaris han dit no fa gaire que voluntaris espanyols van alliberar París. No va anar així. Primer, perquè no eren voluntaris, sinó forçats. Després, perquè,

si van entrar al davant, va ser perquè Leclerc i els altres generals francesos van considerar que la carn espanyola valia menys que la francesa. En tercer lloc, no van alliberar París perquè, quan hi van arribar, l'exèrcit alemany ja havia evacuat la ciutat sense destrossar-la. Això tampoc no es té en compte. París va ser respectada. No es pot pas dir que els americans facin el mateix a l'Iraq!»

—Em deixa bé els alemanys?

—«Jo vaig viure la II Guerra Mundial com a català; és des d'aquest punt de vista que parlo. Molts catalans la van viure com si fossin francesos i, per tant, sense tenir present que França va reconèixer el govern de Franco abans que acabés la nostra Guerra Civil. S'ha de ser molt imbècil per no recordar que a finals de l'any 1938 el govern francès va retenir a la frontera el material de guerra que el govern de la República havia comprat amb l'or del banc d'Espanya. Més tard, el va lliurar a Franco. França va ser el gran ene-

mic de la República i, per descomptat, el gran enemic de Catalunya. Ja sé que avui costa d'entendre, i més encara després del que diu una bona part de l'esquerra oficial i de la premsa, però s'ha de ser un imbècil o un traïdor al país per no veure-ho. Sap aquella frase: 'Déu meu! Protegeix-me dels meus amics perquè dels meus enemics ja me n'encarrego jo.' Doncs és això!»

—Potser França va actuar així perquè els alemanys estaven a punt d'ocupar-los.

—«M'importa un rave saber el perquè. El cas és que ens van trair. Vist amb posterioritat, tant França, com el Estats Units, com Anglaterra van jugar a favor del franquisme des del primer dia. Els avions alemanys que van bombardejar Gernika duïen benzina americana. Per què es pensa que hi van arribar? Nosaltres vam perdre la batalla de l'Ebre per culpa de França, perquè no vam tenir aquell material de guerra. Després, De Gaulle va venir a re-

tre homenatge a Franco; Eisenhower, també. Jo sóc d'esquerres, però de cap partit i, sobretot, no sóc d'aquesta gent tan de partit, tan ortodoxa; gent que em recorda la meua àvia, una dona d'aquelles que, en comptes de mirar què deien els Evangelis, es creia el que li deien els capellans.»

—No sembla, però, que vostè tingui gaire relació amb els exiliats.

—«Els meus amics i jo n'èrem: Tasis i Marca, Sebastià Gasch, Nicolau d'Oliver... El que passa és que el nucli gros d'exiliats era a Montpeller, Tolosa o Perpinyà. A París, els exiliats hi arribaven amb comptagotes. Jo hi vaig anar sense papers i sense diners. Es necessitava un cert contracte, una certa empenta i, també, una mica de sort, tot s'ha de reconèixer. Però la sort un se l'ha de buscar. Jo sóc dels que diuen que no hi ha res pitjor que una petita sort. Molts amics meus exiliats van conèixer una francesa que tenia un petit negoci i s'hi van

«FRANÇA VA SER EL GRAN ENEMIC DE LA REPÚBLICA I DE CATALUNYA. AVUI POT COSTAR D'ENTENDRE, PERÒ S'HA DE SER UN IMBÈCIL O UN TRAÏDOR AL PAÍS PER NO VEURE-HO»

casar pensant que així tenien resolt el problema. Jo m'hi vaig jugar el tot pel tot, no em vaig acontentar amb una petita sort. El resultat va ser que em vaig fer amb exiliats de primera, gent que havia entrat amb passaport, que tenia un pis a París i una ajuda econòmica de la República. Entre ells, jo era un intrús. Com a soldat de la República, el que em corresponia era el camp de concentració primer; després, la línia Maginot a pic i pala; per acabar, la Legió Estrangera o la Divisió Leclerc.»

—Va estar al camp de concentració de Sant Cebrià.

—«Jo en dic Saint Cyprien. Sant Cebrià és el nom del poble, però del camp millor dir-ne Saint Cyprien perquè era francès. Sí que hi vaig estar, però els vaig fer botifarra. Vaig marxar-ne i no vaig ni voler sentir a parlar de la Legió Estrangera. El meu nom no sortirà gravat a la pedra dels herois. A cap pedra no hi sortirà.»

—Tenia papers?

—«Ni un. S'havien quedat en un calaix d'una taula del Comissariat de Policia de Perpinyà. Com podia anar a defensar un estat que... I al final, què? Només s'havia de jutjar Hitler? Vostè pensa que Churchill, Roosevelt, Stalin o De Gaulle no en van fer, també, de grosses? Hem d'oblidar la responsabilitat de Churchill a Gallipoli, a la I Guerra Mundial? I la bomba atòmica construïda per Roosevelt?»

—Durant la Guerra Civil, quan el mobilitzen, va a defensar la República més convençut?

—«Jo no anava a defensar la República. Jo anava a defensar Catalunya. Se n'ha parlat poc, d'això, però la Generalitat va fer unes plaques on hi havia el seu escut. A sota hi posava: 'Per Catalunya.' Molts soldats catalans la portàvem; n'hi havia moltes, i és curiós que avui no se'n vegi mai cap. Era per Catalunya que lluitàvem contra el franquisme. Després vam veure que, des d'una perspectiva catalana, el govern de Negrín era com el de Franco. És el mateix que passa avui entre els socialistes i el PP. Uns poden ser més ben educats i uns altres

més durs, però el que pensen sobre Catalunya no és tan diferent.»

—I, un cop a París, com s'ho va fer per tenir papers?

—«Vaig demanar la carta d'identitat. No la donaven si hi posaves que eres d'una professió de la qual a França hi havia treballadors a l'atur. Per això hi vaig escriure que era dibuixant de còmics americans, cosa que era només una mica veritat.»

—A Catalunya, ja havia il·lustrat llibres, havia fet dibuixos i, sobretot, cartells.

—«Ara em volen especialitzar i jo sempre he dit que era un dibuixant. El que m'ha classificat com a cartellista han estat els cartells de l'any 1936, però només va ser una època. Si vaig fer còmics va ser per necessitat. En certa manera jo considero que no tinc professió, si bé bàsicament sóc un artista gràfic, i avui ni això perquè ni la vista ni les mans no m'ho permeten. Ara el que sóc és un escriptor.»

—Com Rusiñol, que deia que a les nits escrivia perquè no hi havia prou llum per pintar.

—«Si ara pintés, hauria de fer-ho de qualsevol manera, com molts contemporanis perquè, si s'hi fixa, hi ha hagut artistes que han començat pintant i que, a mesura que han anat perdent la vista i el pols, han esdevingut més abstractes.»

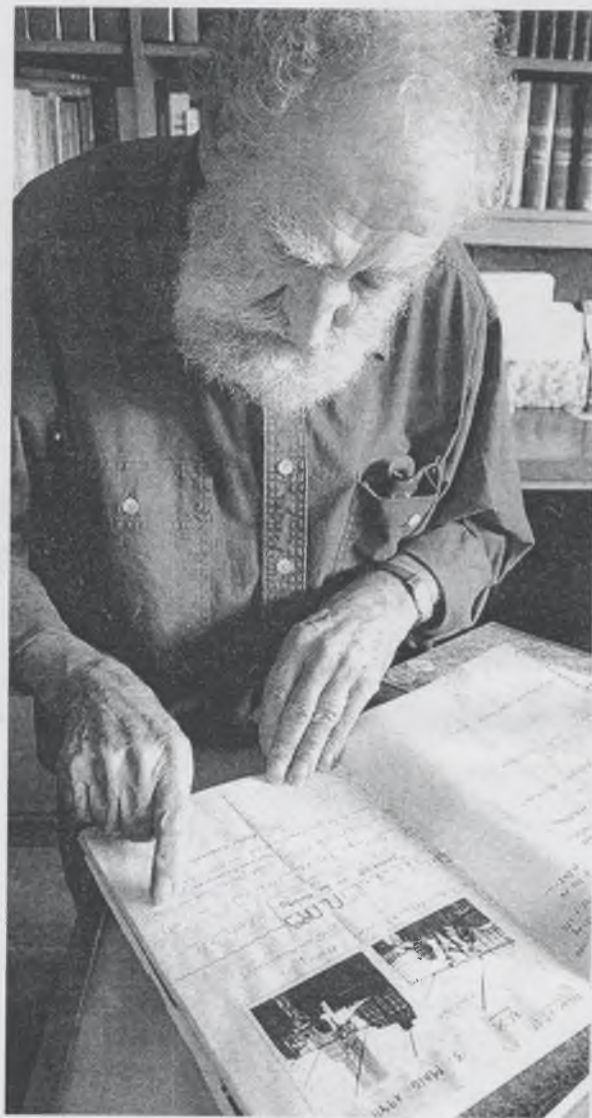
—Defensa l'art figuratiu?

—«Jo no defenso res perquè de la mateixa manera que el cartell ha deixat d'existir, la pintura ha quedat arraconada per la fotografia. L'art es troba en una mena de desert tempestuós; no sé sap quin camí s'ha de prendre.»

—Part de la literatura del segle XX bé que ha sabut desprender's del realisme.

—«És diferent. No es publica cap llibre sense que passi pel corrector, sense seguir unes regles, que és tal com pinten alguns. Fins i tot els crítics que valoren l'art abstracte escriuen seguint les normes acadèmiques. Hi va haver uns inicis, però perquè Picasso va començar a escriure garrots.»

—De Dalí es diu que feia faltes d'ortografia perquè veia les



Fontserè es dedica a l'art des dels quinze anys. / MARTA PÉREZ

De Nova York a Salamanca, passant per Cela

A la dècada dels seixanta, Fontserè va anar des de Nova York a fotografiar els marginats de Ciutat de Mèxic. Va exposar aquestes fotos l'any passat al Centre d'Art Santa Mònica. Es va dedicar a la fotografia durant uns anys. N'ha fet més de 42.000. «Sobretot de la gent», m'acclareix. «De Nova York, de Roma, de París, de Londres, de San Francisco, de Las Vegas...» Moltes d'aquestes fotos no les ha exposat mai. Tampoc les que va fer a Camilo José Cela. «Ens vam conèixer a Nova York. Vam fer-nos molt amics. A principis dels noranta, es feia una sèrie a la televisió que es deia *Los años vividos*. Hi vam anar Cela, jo i un grup de personalitats que, a la dècada dels trenta, teníem vint anys.» Fontserè s'aixeca i torna amb un retall de diari on hi ha la gent que hi va participar: «*Pedrol Rius, abogado; Emilio Benavent, obispo; Antonio Sáenz de Santamaría, general; Gonzalo Torrente Ballester, escritor...*» «I ja hi va parlar dels papers de Salamanca?» li dic. «En aquell temps, Torrente va ser molt amable. Jo, això de Salamanca ho demano per dignitat. Una vegada, vaig anar-hi i em van atendre molt bé. Vaig demanar el llibre que els servia d'índex i el meu nom no hi apareixia. Després, en un altre, hi havia tres planes amb cartells meus reproduïts. L'arxiu és un desastre. Josep Cruanyes, que és qui el coneix més bé, diu que encara hi ha moltes més coses a l'arxiu militar, coses que no han ni classificat. Ni tan sols no sé què em tenen.» / X.C.

lletres com a imatges.

«Terry i jo el vam tractar bastant. El vam conèixer a Nova York, gràcies a Jaume Miravittles, que hi estava exiliat i que havia estat company d'estudis seu perquè era de Figueres. Durant un temps, Terry traduïa a l'anglès el que escrivia Dalí per ser publicat als EEUA. Algunes vegades, jo també li havia traduït textos al francès. En una època que necessitàvem diners, vam vendre alguns dels originals de Dalí que teníem a l'editorial Mediterrània amb la condició que els publicàssim. Les fotos del llibre són meves.»

—Dalí li agrada?

—«Bé, jo no opino mai d'art.»

—Per això en el tercer volum de les seves memòries, quan va a Mèxic, no escriu gaire res de Diego Rivera?

—«No en parlo perquè vaig anar a Mèxic a fer una revista que es deia *Bonjour México*. Tenia una feinada terrible i no podia anar a veure pintura. L'empresari era Mario Moreno, *Cantinflas*, de qui em vaig fer molt amic. La música era de Robert Vicente, que també era català. Jo vaig fer l'escenografia. En Mario em va defensar molt, anàvem a sopar quasi cada nit, vam tenir una bona relació. Després, la premsa va elogiar molt l'escenografia; de la música, en canvi, no en van parlar gaire. Però la representació va ser un èxit. Va durar tres mesos, quan el més normal, a Ciutat de Mèxic, era que duressin una setmana o quinze dies. Al final, fins i tot Mario Moreno va actuar-hi. Quan tot allò es va acabar, vaig decidir tornar a França passant per Nova York. M'hi volia quedar quinze dies i, al final, hi vaig estar vint-i-tres anys. Jaume Miravittles, que havia conegut durant la guerra, em va dir que m'hi quedés. A Nova York, vaig conèixer Terry, la meua dona, i em vaig bolcar a la fotografia i a moltes altres activitats. A fer còmics, per exemple. El primer any no tenia papers i me la vaig tornar a jugar perquè no m'ha fet mai res arriscar-me. És allò que deia abans de la sort o de la petita sort. A mi no m'ha fet por cremar les naus més d'una vegada.»

«JO SÓC DELS QUE DIUEN QUE NO HI HA RES PITJOR QUE UNA PETITA SORT. JO M'HI VAIG JUGAR EL TOT PEL TOT, EM VAIG ARRISCAR, NO EM VAIG ACONTENTAR COM MOLTS EXILIATS»

Seccions:

Edició:

CULTURA:

L'artista Carles Fontserè publica el tercer volum de les seves memòries
02/12/2004 19:02

GIRONA, 2 (EUROPA PRESS)

El cartellista Carles Fontserè ha publicat el tercer volum de les seves memòries, "París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951" (Proa), en què repassa les seves experiències d'exili des del final de la Segona Guerra Mundial fins al 1951.

El llibre engega amb la mort d'Adolph Hitler que l'artista llegeix al diari "Le Monde" i narra el pas de Fontserè per França, Mèxic i els Estats Units, fins a la seva tornada a París.

A "París, Mèxic, Nova York", l'artista explica la seva amistat amb l'actor mexicà Mario Moreno "Cantinflas" i com va viatjar al país asteca el 1948 com a productor i escenògraf de la revista francesa "Bonjour Mexico".

El final d'aquest llibre és el moment en què l'artista té previst el seu trasllat de París a Nova York, ciutat en què va treballar com a taxista. Fontserè té en mer un quart volum de memòries en què repassarà la seva experiència com a taxista en aquesta ciutat.

Fontserè (Barcelona, 1916) va destacar en la Guerra Civil com a cartellista i després de la victòria de l'exèrcit franquista es va exiliar a París, on va continuar la seva feina artística. Després de més de trenta anys a l'exili, l'artista va tornar a Catalunya el 1973 i es va instal·lar a Porqueres (Pla de l'Estany), on avui ha presentat el seu llibre.

+ Tornar a la secció



Una producció de Partal, Maresma & Associats. 1995 (La I

SECCIONS

- # Última Hora
- # València
- # Espanya
- # Món
- # Cultura
- # Esports
- # Societat
- # Economia
- # Catalunya

Veure resum de

Teresa Pàmies es va posar a escriure als cinquanta-dos anys, i va tornar a Catalunya després d'un llarg exili –de peregrinatge per terres d'Europa (Txecoslovàquia, França) i Amèrica (Cuba i Mèxic)– l'any 1971 quan va guanyar el Premi Josep Pla de novel·la amb *Testament a Praga* –en col·laboració amb el seu pare, Tomàs. Per ella, el record més dur de l'exili és el pas de la frontera el febrer del 39 –no havia vist mai una odissea com aquella– afirma. Autodidacta i formada en el periodisme militant, guanyà un premi de narrativa als Jocs Florals de Marsella i, des de París col·laborava a *Serra d'Or*. Amb més d'una vintena de llibres publicats, l'autora i articulista, cronista de la vida té un estil que la caracteritza: funcional, directe, ple de convenciment i noblesa. Teresa Pàmies amb molts personatges del món cultural català i de l'es-

tots van rebre el mateix tracte. El mateix Fontserè –cartellista, pintor, il·lustrador i graf i pintor– s'anomena un exiliat de tercera i declara que no els acollien en llocs oficials. La generació a la què

enògraf, fotogràf, fotògraf a Mèxic
guerras d'a
ní personal.
tant de la
de l'es
ita peça
a "l'e-
possi-
er un
fer
ni-
o-
l-

Un cop franquejada la frontera, els exiliats deixen de ser Amos del seu destí. La lluita més interessant és possiblement la que porten a terme per retrobar la seva dignitat i per ser... Car és això

fronteres de paper

Lídia Penelo
filòloga

LA MAÑANA - Lleida
12-12-04

Les memòries de l'exili de Carles Fontserè

Carles Fontserè publica el tercer volum de les seves memòries en un llibre que recull les expe-



riències de l'exili viscudes a París, Mèxic i Nova York des dels anys de la Segona Guerra Mundial fins a 1951. L'autor parla del món cultural de l'exili català a París davant de la perspectiva de la victòria dels aliats, així com el desencís quan aquests mateixos van veure que això no reportaria el final del franquisme a Espanya.

Titol: Carles Fontserè. París, Mèxic, Nova York. Memòries 1945-1951.

Autor: Carles Fontserè

Editorial: Proa



Carles Fontserè, *Companys...*, dibuix a l'aiguada,
realitzat en memòria de Riera Llorca el 1992,
per l'Ajuntament de Pineda de Mar.

Carles Fontserè, *Memòries d'un cartellista català (1931-1939)*,
Editorial Pòrtic. Barcelona, 1995

SAUR
ALLGEMEINES
KÜNSTLER-
LEXIKON

Die Bildenden Künstler
aller Zeiten und Völker

BAND 42
FOLGERING – FOSMAN

K · G · Saur
München · Leipzig 2004

Carles Fontserè: un exiliat de tercera?

Fontserè

Wkst für Bühnenbilderei. Fertigt Zeichn für die El Correo Catalán und Reacción sowie für die er-Zs. Plaçons; ab 1933 Titel-Bil. für Bücher so- Inoplakate. Aufgrund familiärer und wirtschaftl. ungen und der Lektüre von Tolstoj Annäherung Positionen. 1936, zu Beginn des Span. Bürger- Mitgl. des Revolutionskomitees des Sindicato de tes Profesionales (SDP); wesentl. beteiligt an der ation des Kollektiv-Ateliers für Propaganda, das der Gest. von Printmedien, von mon. Plakaten Bemalung von Zügen agiert. Ab 1937 Graphiker Internat. Brigaden, dann Kämpfer in ihren Rei- da-Ebro-Front, am E. des Krieges Mitgl. des da-Kommissariats der katalan. Regierung. Ab im Exil in Frankreich. Internierung im Auf- Les Haras (Perpignan), freigekommen durch einflußreicher Bürger. Stellt 1939 zus. mit An- in Perpignan (Gal, Maison Vivant) Zeichn aus. 1939 Ausf. von Wandmalerein, Bühnen- den Dekorationen für ein Kasino in Canet- h Ausbruch des 2. WK Unterbrechung der zeit; tätig als Handlanger. 1939 Internierung Cyprien und Flucht nach Paris. Gestaltet ab El Poble Català, Comics in der Kinder-Zs. Clavé Zeichner der Wochen-Zs. für Kunst Gerbe. Intensive Beschäftigung mit Stein- äßt 1945–47 zus. mit Rafael Tasis biblio- mit Original-Lith. und Rad. heraus, z.B. Oden von Jacint Verdaguer, Joan Mara- z-Picó, Guilanyà; Federico Garcia Lorca, Gitano; Joaquim Ruyra, La Fidel Mon de Vega, Fuente Ovejuna; Joan Ma- spanya; Saint Jean de la Croix, Canti- Ab 1945 Plakataufträge des frz. Minist. , Bühnendekorationen und Kostüme für ruyère, das Est. des Champs Elysée de l'Odeon. Lebt 1948–49 in Paris sstattung der frz. Revue „Bonjour co-Stadt, dabei Zusammenarbeit mit ud.: Catinflas). 1949–73 in New York rage für Comics, Buch-Ill., Buchti- ufenstergestaltung); künstler. Direk- ernat. Parfüms“ und danach der Zs. . zu Erzählungen von Ramón Sen- erna u.a.). 1966 Berater und Leh- . Schule für Theaterkünste in New ühnendekorationen und Kostümen n Jacinto Benavente (1966), The von Howard Jones (1967) und Los el de Cervantes (1967, alle New t mit Salvador Dalí an Bühnen- ning by Dali (New York, Lincoln ll, 1966). Seit 1959 Hinwendung 44000 Negative), Aufnahmen in d Europas. Veröffentlicht 1968– gen im Correo Catalán, Barce- errassa und Girona Foto-Ausst. k“, Malt 1973 die Serie Casas

222

ls pintors catalans en el II (Blanes) 1985; J. Ca- n España (ss. XIX y XX), / Bozal, Pint. y escult. 1992 (Summa artis, 36); n España de los orígenes is, 47). – Porqueres, Casa U. Tjaden cf. Fontserè Mestrès, Jo- e), Eduardo, katalan. Bau- el Maestro de Obras, tätig tekten Josep F. Domènech, o F. Mestrès. Ausübung off. cinales; Subjefe de Fonta- 1870–1900 zumeist in priv. Fomento, Gracia und San mmenarbeit mit dem Bruder nd Antoni Gaudí, v.a. bei der ella und der Markthalle Mer- ck, 1968; Bassegoda Nonell, R. T. serè), Josep, katalan. Baumei- 1897 ebd. Sohn des 1834–59 Josep F. Domènech (* 1799, ardo F. Mestrès, mit denen F. Stud.: bis 1853 Esc. de Mae- lona (Abschluß als Maestro de Antoni Gaudí, der als Student en unterstützt und wahrsch. er- Gest. nimmt, bes. bei der Ent- de la Ciutadella in Barcelona, Baumeister formal eigtl. ohnehin unterbreitet er der Stadtverwal- diesem Park mit einem Vorpro- sich an dem dafür ausgeschriebe- Wettb., bei dem kein 1. Preis verge- F. dennoch den Auftrag zur Rea- aufgrund enger Beziehungen seines eister). Im Rahmen der Ausf. dieser Vorbereitung der WA 1888 gehören, 87 das Amt des Dir. de las obras diesen umfangreichen öff. Aufgaben wurf eines Stadterweiterungsplans für igt (1859, Barcelona, Inst. Mpal de ersch. hist. Bauwerke und übernimmt . Bau von Stadthäusern in Barcelona, Camps, 1871; Casa Magín Barbarà, t, 1882). – Ausgebildet nach den in bit vorherrschenden eklektizist. Auffas- ma., romant., italianisierende und neo- zu einer dennoch persönl. Archit. in er Ausprägung. In dem 1857 ersch. Al- co-pintoresco de los industriales de Bar- Rigalt Farriols sind mehrere Entwürfe in BARCELONA, Theater Circo Barce- 869. – Parc de la Ciutadella, ab 1872 tw. auch mit Lluís Domènech i Monta-

mc 1
AKL

Fontserè

FORTSETZUNG

ANL

Carles Fontserè: un exiliat de tercera?

Índex

Introducció	2
Carles Fontserè: una vida novel·lesca	4
Memorialisme: la utilització del gènere	6
El joc de veus	11
“Això m’impulsa a parlar sense pèls a la llengua”	16
Carles Fontserè i la passió per París	22
Conclusions	25
Bibliografia	27

Isabel Clara Moll i Soldevila

Literatura catalana i memòria històrica: l'exili

Departament de Filologia Catalana de la UAB
Curs de doctorat 2002-2003
Juny de 2003